

MESSIS QUIDEM MULTA
OPERARI AUTEM PAUCI



Boletín Salesiano

SUMARIO

MAYO de 1900.

MAGNÍFICO PROYECTO. Consagración de los niños á María Auxiliadora pag. 120

ROMERÍAS á PARAY-LE MONIAL » 121

CRÓNICA del Año Santo » 123

DE NUESTRAS MISIONES. Ecuador. Vicariato de Mendez y Gualaquira — Tierra del Fuego. Misión de la Isla Dawson — Colombia. Algo sobre Lazareto » 125

GRACIAS DE MARÍA AUXILIADORA » 134

NUESTRA CORRESPONDENCIA. — España. Sarriá (Barcelona) — Baracaldo (Bilbao) — Ciudadela (Menorca) — América. Asunción (Paraguay) — Iquique (Chile) — Buenos Aires — Mendoza (Argentina) » 137

NOTICIAS Y VARIEDADES » 144

BIBLIOGRAFÍA » 146

COOPERADORES SALESIANOS DEFUNTOS » 146

GRABADOS. — S. Felipe Neri (26 de Mayo) — S. Felipe quemó sus manuscritos — Muerte de S. Felipe — Exposición del cadáver y sepultura. — Iquique. Iglesia y colegio salesiano — Alumnos del colegio salesiano.

OBRAS SALESIANAS

Sarriá (Barcelona), Argentina, Chile, Perú, Bolivia, Uruguay, Colombia, Paraguay, Méjico, S. Salvador.

DA MIHI ANIMAS



CÆTERA TOLLE

D. BOSCO

PARA JUNIO Y JULIO

- Manual de la Primera Comunion* y consagracion solemne al Sagrado Corazón de Jesús y á María Auxiliadora, por el P. Camilo Ortúzar, Salesiano. 320 págs. en 32, en tela Ps. 1,50
- Corona de los Sagrados Corazones de Jesús y de María*, en sufragio de las benditas Almas del Purgatorio y otras prácticas de devocion. 16 págs. » 0,10
- Ejercicios devotísimos* para visitar á Jesús Sacramentado. 32 págs. en 32.º » 0,05
- Ejercicio piadoso* en obsequio del Sagrado Corazón de Jesús. Contiene los nueve oficios del mismo Sagrado Corazón, algunas explicaciones y varias devociones y oraciones. 48 págs. en 32.º » 0,05
- El Fiel Congregante del Sagrado Corazón de Jesús*, ó sea, reglas para mejor alcanzar el fin y el espíritu de la pia union del Sagrado Corazón, por un Padre de la Compañía de Jesús; en tela . . . » 1,00
- Manual* de la devocion al Sagrado Corazon de Jesús, que ofrece á los promotores de tan santa devocion y á todas las almas piadosas el P. F. X. Schoupe, S. J. en 32.º de 100 págs. en rústica » 0,15
- Nueve oficios* en obsequio del Sagrado Corazón de Jesús; con muchas oraciones; 80 págs. en 64.º 4.ª edic. » 0,10
- Oficio parvo* del Smo. Sacramento del altar; 2.ª edic., por F. Román; 28 págs. en 32.º » 0,10
- Soliloquios* del corazón ante Jesús Sacramentado; 2.ª edic. en rústica. . . » 0,20
en tela » 0,40
- Visitas al Santísimo Sacramento*, á María Sma. y á S. José, por S. Alfonso M.ª de Ligorio. 264 págs. en-32.º en tela, edic. común » 0,50
Id. Id. edic. de lujo, en cuero . . » 1,00
- Visitas á Jesús Sacramentado* en testimonio de amor y desagravio á su Sagrado Corazón, por P. F. Gautrelet. 32 págs. en 32.º » 0,05
- Novena del Sagrado Corazón de Jesús*. 32 págs. en 32.º » 0,10
- El Sagrado Corazón de Jesús* según San Alfonso María de Ligorio, ó Meditaciones del Sagrado Corazón, sacadas de las obras del Santo Doctor, por el P. Saint-Omer; 376 págs. en 32.º, en cuero, corte dorado y estuche » 3,00
- Día santificado en el Sagrado Corazón de Jesús*, devocionario selecto que á los devotos del mismo Sagrado Corazón ofrece el P. Antonio Secrest; preciosa encuadernacion en cuero y corte dorado; 694 págs. en 32.º » 6,00
- El Corazón de Jesús* al alcance de los niños, por el P. Barberá » 0,10
- La aurora de la devocion al Corazón de Jesús*, por el P. Luis Coloma » 0,10
- La presencia real de Jesucristo* en el Smo. Sacramento del altar. » 176 págs. » 0,15
- Relazione* del miracolo avvenuto all'arca del Taumaturgo S. Antonio di Padova » 0,03
- Vida de San Luis* por el P. Ribadeneira. 110 págs. » 0,06
- Los seis Domingos* y la Novena de S. Luis Gonzaga » 0,05
- Vita* di San Pietro Apostolo, 224 págs. en 32.º » 0,15
- Vida* de Santa Germana Cousin, pastora, por el Rdo. P. Francisco Butiñá S. J. » 0,05
- Die V Julii*. Missa Sanctorum Cyrilli et Methodii, P. et C. » 0,20
- Dominica* prima non impedita post Pentecostem. Missa B. Mariae V. sub titulo de Pietate » 0,20
- Die XX Junii*. Officium S. Silveri, P. et M. » 0,15
- Die V Julii*. Officium Sanctorum Cyrilli et Methodii, P. et C. » 0,15
- Feria VI* post octavam Corp. Christi. Officium in solemnitate Sacratissimi Cordis Jesu » 0,15
- Die XI Julii*. Officium S. Pii I, P. et M. » 0,15
- Missae propriae* sanctorum quae in archidioecesi S. Jacobi de Chile celebrantur.
- Proprium Missarum* quae praeter missas pro Hispania indultas in Ecclesia Mexicana celebrantur.
- Missae propriae* sanctorum quae in Hispania celebrantur, cum supplemento pro diocesis Cathalauniae.
- Praefationes* sine cantu per totum annum.
- Canon* missae.
- Missae* votivae per annum.

BOLETIN

SALESIANO

Quien recibiere á un niño en mi nombre, á mí me recibe.

(MATH. XVIII.)

Entre las cosas divinas, la más sublime es la de cooperar con Dios á la salvación de las almas.

(S. DIONISIO.)

El amor al prójimo es uno de los mayores y más excelentes dones que la divina bondad puede conceder á los hombres.

(S. FRANC. de Sales.)



Os recomiendo la niñez y la juventud; cultivad con grande esmero su educación cristiana; y proporcionadle libros que la enseñen á huir del vicio y á practicar la virtud.

(Pío IX.)

Redoblad vuestras fuerzas á fin de apartar á la niñez y juventud de la corrupción é incredulidad y preparar así una nueva generación.

(LEÓN XIII.)

DA MIHI ANIMAS CÆTERA TOLLE

AÑO XXI — N. 5

PUBLICACION MENSUAL

MAYO de 1900

Cottolengo, 32

REDACCION Y ADMINISTRACION

Turín (Italia)

Conferencia Salesiana

Recurriendo el 24 de este mes la fiesta de nuestra querida Madre María Auxiliadora patrona y protectora de la Pía Sociedad Salesiana, recordamos á nuestros beneméritos Cooperadores, pero especialmente á los Directores, Decuriones y Celadores, el número 4 del Artículo VII del Reglamento, que dice: « Cada año tendrán dos Conferencias, cuando menos: una el día en que se celebra la fiesta de MARIA AUXILIADORA, y la otra en la de S. Francisco de Sales: en ambas se hará una colecta en favor de las Obras Salesianas. Los Cooperadores de donde no se haya podido aun constituir una Decuria y los que no hayan podido asistir á la conferencia, mandaràn su ofrenda á la más próxima Casa Salesiana, por la via más fácil y segura. »

Magnífico proyecto

CONSAGRACION DE LOS NIÑOS á María Auxiliadora

Recomendamos encarecidamente á nuestros beneméritos Cooperadores el contenido del siguiente artículo, publicado en hojita volante por nuestros hermanos de Sarriá-Barcelona.



STABA yo una tarde pensativo y meditando sobre este siglo que ya se acerca á su fin; y la fantasía, volando rápidamente sobre esos 20 lustros, me iba pintando al vivo, como en un cuadro de colorido y naturalidad imposibles, los grandes acontecimientos que dos generaciones han contemplado; acontecimientos tan importantes, que no pueden por menos de influir para que el siglo XIX deje profundas huellas en la historia del mundo.

Hé aquí, decía yo para mí, á esa terrible Revolucion Francesa que todo lo abate, todo lo derriba, todo lo cambia, borrando hasta los más pequeños vestigios de un tiempo que pasó. Ríos de sangre enrojecen el suelo... ¡cuantos mártires!... y también ¡cuántas defecciones!— Y si bien esa hidra queda luego aplastada bajo el ferreo pie del Conquistador de Europa, renace, sin embargo, muy pronto, y desahoga su furor contra el ilustre Pío VII, obligándole á pisar las huellas dolorosas de otro mártir augusto: Pío VI.

Entonces se estremece la *Tierra de Marra*, y se mueve el Coloso del Norte. El nuevo Nabuco cae de su trono, y cinco años de Santa Elena son justa compensación á los cinco años de Fontainebleau.

Pero el mundo aún no encuentra sosiego, y nuevas ideas ocupan las mentes: la mágica palabra *Libertad* resuena por doquiera fascinando á las muchedumbres; nuevos horizontes se presentan, se crean nuevas necesidades, y la tea incendiaria,

el puñal asesino y la revolucion desbordante por todas partes, hacen creer que el mundo toca ya á su término. ¡Cuántas iniquidades, Dios mío! ¡Oh siglo cruel! ¡Siglo perverso! Generaciones corrompidas, Dios descagará sobre vuestras cabezas el furor de su justicia, y...

Llegado á este punto, me distrajo el ruido bullicioso de los niños que jugaban en el patio. Me detuve un momento mirándolos, envidiando esa alegría tranquila y sin cuidados... y un nuevo orden de ideas cruzó por mi imaginacion.

—¡Edad dichosa, exclamaba yo; edad en que aún no se participa de los males de los tiempos! ¡Bella juventud, que eres la esperanza de la Iglesia! Tú sales de este siglo sin haber manchado tus manos, sin que el cieno haya podido llegar hasta tu alma. Tú serás el lazo de union que consagrará ambos siglos. Mas ¡qué! continuaba yo; ¡no estaba tal vez en el mismo caso la juventud que vió acabar el siglo XVIII? ¡Y sin embargo... esa misma juventud fué luego el desorden, la Revolucion! Lo mismo quizá pasará mañana con estos pobres niños... ¡Ah, no, no! ¡No lo quiero pensar!

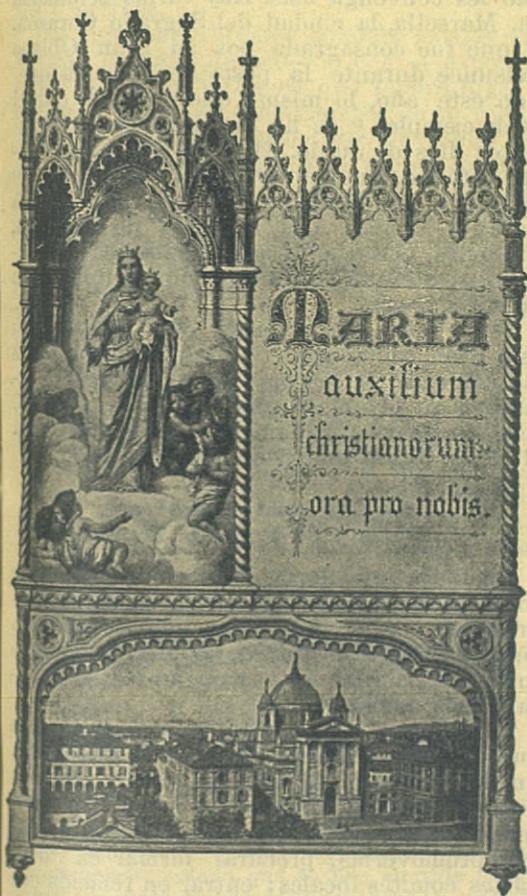
¡Fuera, sospecha cruel, que me destruyas el corazón! Y si el demonio procura ganar á esos niños para sí, yo he de procurar con todas mis fuerzas ampararlos y defenderlos de los lazos del infierno. ¡Sí! ¡Los consagraré á *María Auxiliadora*, á la Virgen de D. Bosco! ¡Bien sabrá Ella protegerlos, y mantenerlos fieles á Jesucristo y á la Iglesia Santa!

Estos niños necesitan quien los socorra, quien les preste fuerza y valor, quien les dé *auxilio*. Pues bien: *María Auxiliadora* será la que se encargue de proteger á esta amada juventud.

Acudamos á esa Virgen vencedora de batallas y herejías, á esa Virgen que

precisamente en estos últimos años ha querido presentarse bajo el título de *Auxilio de los cristianos*, y digámosle que salve á estas hermosas esperanzas de la Iglesia y de la Sociedad, supliquémosle que cubra con su manto á esa nueva naciente generacion, á la juventud de hoy, que es la sociedad de mañana.

¡Oh, sí! Tú, *Auxilium christianorum*, Tú extenderás tu cetro sobre todos los niños españoles; Tú ahuyentarás á los ejércitos



infernales; y con tu *socorro* bendito, esos jóvenes conservarán la pureza de su Fe, la inocencia de su corazón, y salvarán á nuestra patria querida de los horrores de la irreligion y de la impiedad, que amenaza desbordar y arrollarlo todo.

¡Católicos españoles! ¡El infierno ruge cual león, y se esfuerza en todos los modos para conquistar á la juventud en este último resto de siglo! ¡Habremos de ser menos activos que los hijos de las tinieblas? Y mientras el enemigo está abriendo la brecha en nuestros muros,

¿no habremos de oponer nuestras fuerzas á las suyas? ¡Oh, sí, lo haremos! y vuestros niños, consagrados á *María Auxiliadora*, serán el escuadrón sagrado que entre en la lid á los comienzos de este siglo. ¡Ah! si algo de semejante se hubiese hecho al terminar el siglo XVIII, ¿quién sabe si nuestro siglo no hubiera sido mejor?

¡Adelante, pues, Católicos españoles!

¡Consagremos á todos los niños de España á *María Auxiliadora*!

Tal es mi proyecto. ¡Divulguemos esta idea por todas partes; invoquemos la cooperacion de la prensa católica; pidamos el apoyo de todos los amantes del bien social.—Hé aquí un medio poderoso para alejar el terrible espectro del socialismo y del anarquismo. Un niño consagrado á *María Auxiliadora* ¡no! no caerá en brazos de la revolucion.

¡Viva *María Auxiliadora*!

Romerías á Paray-le-Monial

1. — Idea general de estas romerías.

Todo el mundo conoce el celo que emplea el Soberano Pontífice León XIII en realzar y propagar la devocion al Sagrado Corazón de Jesús, y la conviccion con que afirma que en ella está la salvacion del mundo.

Algunos católicos, con el deseo de secundar esta idea del Vicario de Cristo, han proyectado organizar en 1900 grandes romerías internacionales á Paray-le-Monial.

Paray-le-Monial, sitio donde Nuestro Señor ha revelado su Corazón á la Beata Margarita María, es, según León XIII, una mansion amada del cielo, *caelo gratissimum oppidum*, una verdadera Tierra Santa, pisada tambien por el Salvador, como la que veneraron y regaron con su sangre los Cruzados.

El año 1900 ha parecido muy á propósito para esta manifestacion religiosa, pues siendo la víspera de un siglo lleno de amenazas, y fin de otro bien culpable, es preciso implorar de rodillas el perdón y socorro divino. Además, hay otra razón de orden material. La Exposicion nos proporciona una excepcional ocasion de reunir espléndidas romerías, puesto

que, sin duda alguna, atraerá á París millares de católicos, á los cuales costará muy poco el prolongar su viaje hasta Paray-le-Monial.

En fin, se invita á todas las naciones á esta romería, porque todas necesitan protección divina; y el homenaje que se elevará de tanto corazón reunido, cuanto más universal sea, más digno será de Dios: *quo universalis eo divinius*. De esta manera León XIII ha consagrado, el año pasado, el mundo entero al Sagrado Corazón de Jesús. Esta solemne consagración sería renovada en Paray en circunstancias que la harían particularmente conmovedora; pues ya no sería cada uno en su hogar respectivo, sino todos los pueblos reunidos bajo la mirada de su Rey inmortal, que se consagrarían á El y proclamarían su reino.

Estas consideraciones han sido desarrolladas por el P. Couhé en un artículo de los « *Études* », 5 de Noviembre de 1899, publicado después en un folleto en-18: *Projet d'un pèlerinage international à Paray-le-Monial en 1900*, París, Retaux. Precio franco: 15 c.; y el ciento 6 francos.

La villa de Paray es pequeña. Sin embargo, en 1873, en el segundo centenario de las grandes apariciones del Sagrado Corazón, y en 1890, en el de la muerte de la Beata Margarita María, pudo alojar de treinta á cuarenta mil romeros. Lo mismo que se hizo entonces, se hará ahora con mucha más facilidad.

2. Aprobaciones.

Sometido primero al Cardenal Perraud, Obispo de Autun, en cuya diócesis está situado Paray-le-Monial, su Eminencia aprobó este proyecto el mes de Setiembre de 1899. Luego después fué aprobado también por Su Eminencia el Cardenal Richard, Arzobispo de París.

El 13 de Noviembre, el Soberano Pontífice hizo que escribiera el P. Gallerani, director de la *Civiltà Cattolica*, al promovedor del proyecto, diciéndole que él lo aprobaba y lo bendecía con todo su corazón, y que recomendaba su éxito á los Asociados del Apostolado de la Oración del mes de Marzo; y que, á esta clase de homenajes rendidos al Sagrado Corazón, debía el mundo entero y la Francia su salvación.

Poco después, el Padre Santo hacía saber de nuevo al Cardenal Perraud, que le complacía mucho este piadoso deseo.

Y por último, el señor Obispo de Autun, en carta fechada el 8 de Enero de 1900, ruega á todos los obispos extranjeros que pongan en conocimiento de sus diocesanos estas romerías; que les presten su ayuda, y, si pudiesen, que se dignen realizarlas también con su presencia.

3. — Época de las romerías.

Estas comenzarán con el mes de Junio, continuándose hasta Octubre

Dos serán las más notables por su esplendor: la del 22 de Junio, fiesta del Sagrado Corazón, y la del 17 de Octubre, fiesta de la Beata Margarita María. Es natural que el más solemne homenaje rendido en honor del Sagrado Corazón, sea el del día de su fiesta. Y en fin, es necesario que estas brillantes manifestaciones terminen con la glorificación de la humilde virgen, que por la revelación del Sagrado Corazón ha adquirido el agradecimiento de todos los pueblos.

Los romeros que no puedan asistir en ninguna de estas dos épocas, pueden escoger otra que les convenga más. Hay varias señaladas ya. Marsella, la ciudad del Sagrado Corazón, al que fué consagrada por su gran Obispo Belsunce durante la peste de 1720, ha querido este año, lo mismo que en 1873, dar el buen ejemplo, y se ha inscrito para los primeros días de Junio. El Congreso internacional católico, que se terminará en París el 10 de Junio, se trasladará al día siguiente á Paray-le-Monial. Las romerías de Bretaña, Provenza, Alsacia, Brasil, República Argentina, etc., se han anunciado también para diversas épocas.

Sería, pues, muy bueno que asistiesen á esta gran solemnidad representantes de todas las naciones. A los países que no puedan organizar su principal romería para esta época, se les ruega encarecidamente que envíen para el 22 de Junio una pequeña delegación.

4. — Los Comités centrales de París y de Paray-le Monial.

En París se ha formado un comité de honor compuesto de eminentes católicos, cuyos nombres han conquistado enseguida la más viva simpatía y extraordinaria popularidad á estas romerías. La lista de sus miembros se publicará más adelante.

También se ha constituido otro de Acción que reside en París, 18, rue Saint-Placide. Su fin es hacer la propaganda en favor de dichas romerías, enviando á la prensa francesa y extranjera las comunicaciones que puedan promoverlas; procurar formar en todas partes comités locales; entrar en relación con ellos para proporcionarles, y también para recibir de los mismos las instrucciones convenientes para la marcha general de la obra, y entenderse con las compañías de ferrocarriles franceses, para obtener las tarifas y las disposiciones materiales más favorables á los romeros.

Además se propone también publicar, de vez en cuando, otras circulares, continuación de ésta, que enviará gratis á los comités locales, para tenerlos al corriente de lo que interesa á la empresa.

Su Eminencia el Cardenal Perraud organizará otro comité central en Paray, á cuyo cargo estará el preparar la recepción de los romeros, y conservar bajo el punto de vista

moral y material el buen orden y éxito de la romería durante su estancia en Paray. Su Eminencia ha confiado al canónigo señor Gillot, superior de los capellanes de Paray-le-Monial, la misión de arreglar con los directores de las romerías los días de llegada, permanencia, alojamientos, ejercicios religiosos, predicaciones, etc.

5. — Comités locales.

Sería muy conveniente que en cada diócesis se formase, lo más pronto posible, bajo la alta dirección del Ordinario, un comité de organización, compuesto de católicos influyentes y activos.

Las funciones de estos comités locales consistirán en fijar, de acuerdo con el canónigo señor Gillot, la fecha en que tendrá lugar la romería; poner en conocimiento de su región y hacer apreciar el proyecto, enviando con este fin comunicaciones á la prensa local: en reclutar adhesiones; entnderse con las compañías de ferrocarriles ó navegacion; preparar los cantos religiosos en el idioma del país; componer un reglamento de los ejercicios que deben hacerse durante el viaje, y en hacer bordar el estandarte que debe acompañarles al Santuario del Sgdo. Corazón, etc.

Se ruega, pues, á los presidentes de estos comités locales, que se pongan en relación con los centrales; con el de Paray, para lo que se refiere á la estancia en esta villa, y con el de París para todos los demás informes.

Para lo primero dirigirse al canónigo señor Gillot, Paray-le-Monial (Saône-et-Loire), para lo segundo, al P. Coubé, 18, rue Saint-Placide, París.

EL COMITÉ CENTRAL



CRONICA DEL AÑO SANTO

El Jubileo y los religiosos. — Entre los varios puntos referentes al Jubileo, acerca de los cuales hemos notado que se han emitido errores ó hablado confusamente, se encuentra el que trata de los religiosos facultados para ganar el Jubileo sin ir á Roma. ¿Abraza indistintamente á todas las Ordenes y Congregaciones religiosas?

La autorizada revista de Madrid, *El Mensajero Seráfico*, resuelve con gran lucidez y precision la cuestion, de la siguiente manera.

En virtud de la Constitucion *Aeterni Patris* de 1.º de Noviembre del año pasado, pueden ganar el presente Jubileo, sin ir á Roma, las religiosas con sus educandas, los encarcelados, enfermos, septuagenarios y ciertos religiosos, no todos, como por muchos se ha creído.

De este error ha sido causa la mala traducción que ha corrido del párrafo que trata de este punto en la citada Constitucion.

Léase en ella lo siguiente: *Denique (extendimus) ad viros Religiosos qui suis in cœnobiiis sub custodia*

retinentur vel qui ex rectorum præcepto aliquam habent sedem, quasi exilii aut deportationis loco assignatam. Lo que propia y realmente significa este párrafo es que, sin ir á Roma en peregrinacion, pueden ganar el Jubileo aquellos religiosos que estuviesen encerrados y custodiados en sus propios conventos, ó que, por mandato de los Superiores, tienen domicilio determinado como lugar de destierro ó deportacion.

En mezas palabras: los religiosos castigados con prision ó relegados por castigo á un lugar.

Lo cual significó claramente Benedicto XIV en la Bula *Paterna charitas*, en que privilegiaba á algunas personas para ganar el Jubileo romano sin cumplir los requisitos ordinarios, por estas palabras: *Item (extendimus) ad Regulares qui in carceribus claustralibus detinentur, vel quia nondum reorum causæ expeditæ sunt, vel quia tempus pœnæ eidem impositæ non adhuc sit elapsum, quia ex Superiorum præcepto, aliquem locum aut civitatem, et carceris et custodiae, seu exilii et deportationis loco habent.*

No obstante, muchos han creído que á todos los religiosos se nos privilegiaba para ganar el Jubileo en nuestros mismos conventos, en virtud de la traducción que se ha hecho del citado párrafo, que es como sigue: *Finalmente (extendemos esta concesion), á los religiosos que moran en sus conventos bajo la guarda del Superior, ó que por mandato de éste tengan en ellos la residencia como lugar de destierro y deportacion.* De lo cual claramente se desprende que todos los religiosos ganamos el Jubileo, ya que todos moramos en los conventos bajo la guarda del Superior, etc. Al que así tradujo, se le podía preguntar: si ese fuera el significado del texto latino, ¿á qué fin Su Santidad había, en el párrafo anterior, mencionado particularmente á los religiosos de San Bruno, San Romualdo y Cistercienses? Porque, claro está, que todos éstos habían de ser despues comprendidos bajo la denominacion general de religiosos, sobre todo tratándose de gracias y favores. Tengan, pues, por cierto, que solo los religiosos particularmente mencionados en la susodicha Constitucion, y los septuagenarios, enfermos y castigados en la forma expresada, pueden ganar, sin mover el pié del convento, las gracias del Jubileo, y no ninguno de los demás.

Homenaje de oraciones y buenas obras.

— Dos actos principalísimos deben ocupar á todo fiel cristiano cuando se aproxima la terminacion del presente siglo y el comienzo del venidero: la *reparacion* y la *impetracion*.

La sociedad se ha separado, por sus crímenes en esta centuria, de las sendas que para su prosperidad le había trazado amorosa la divina Providencia. Los Grandes de la tierra, los Príncipes y los Poderosos se han declarado contra el Señor y contra su Cristo (Salmo II, v. 2), han aherrojado al que es el Representante de Dios en el mundo, encerrándole en la prision, grande sí y magnífica, pero prision al fin, del Vaticano; han consumado el tremendo sacrilegio de despojarle traidora é inicuamente de sus Estados, de los cuales, mal que les pese, es y será siempre Príncipe, Señor y legítimo Rey; las maldades de los hombres provocan la ira del cielo, como en otro tiempo las ciudades nefandas de la Pentápolis. Es, por tanto, indispensable, es necesario aplacar á la Justicia divina por medio de la *reparacion*, humillándonos y llorando nuestras culpas en la presencia del Señor, para inclinarle á usar de mi.

sericordia y de clemencia en favor del mundo en este siglo prevaricador.

Es tambien necesario *impetrar* de lo alto abundancia de gracias y bienes espirituales para la centuria que muy luego va á comenzar, á fin de que los pueblos vuelvan á las sendas de la justicia y santidad que desgraciadamente abandonaron: debemos hacer con nuestras oraciones dulce violencia al Corazón amantísimo de Jesús, interesándole en favor de su Vicario en la tierra para que sea reintegrado en sus derechos al Principado temporal; debemos, en fin, interponer la intercesion de los Santos, y en especial la de la Sma. Virgen, para obtener del Señor, *rico siempre en misericordia*, que la derrame copiosísima sobre el siglo próximo venidero, y haga que en él reinen sobre la tierra la paz, la justicia y la caridad.

A la consecucion de estos fines se encamina el *Homenaje de oraciones y buenas obras ofrecidas á Cristo Nuestro Señor y su Sma. Madre* en este último año del siglo XIX. Lo que este *Homenaje* signifique, nos parece que no es difícil de comprender. Cada cristiano se compromete á oír tantas Misas, recibir tantas Comuniones, hacer tantas visitas al Smo. Sacramento, tantos actos de mortificacion, de caridad y de otras virtudes, distribuir tantas limosnas, etc. etc., aplicándolo todo por el Seberano Pontífice, llevando cuenta de todo ello, para que á fin de año pueda ser presentada la suma total al Padre Santo como precioso *Homenaje espiritual*.

Exhortamos calurosamente á todos los fieles, pero en modo especial á nuestros beneméritos Cooperadores, á ofrecer al Vicario de Jesucristo esta prueba de nuestro amor y veneracion.

El aniversario de León XIII.

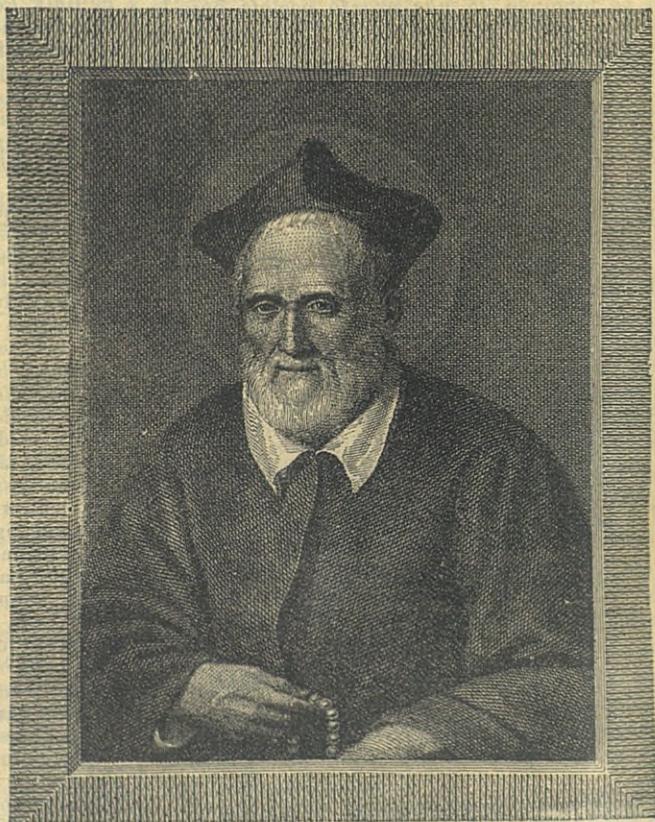
— El viernes, 2 de Marzo, entró el Padre Santo en los noventa y un años de edad, y en el XXIII de su Pontificado. Por razón del Año Santo, se suprimieron las audiencias que se conceden al Cuerpo diplomático, nobleza romana, Prelados de distintas Ordenes y Sacro Colegio de Cardenales, cuyo decano acostumbra leer el Mensaje de felicitacion y adhesion al Romano Pontífice.

Sin embargo, á pesar del Año Santo, se celebró en cierto modo el día 3 el XXII aniversario de León XIII, concediéndose en el Palacio Apostólico una audiencia general para los Cardenales y Prelados. En ella expresó el Papa su esperanza de que este Año del Jubileo dará fecundos frutos. Hizo constar el gran número de peregrinaciones, é invitó á todos á que elevasen al cielo sus oraciones por el término de la guerra del Transvaal. En la Basílica Vaticana se cantó un solemne *Te Deum* en accion de gracias al Todopoderoso por haber permitido que el Papa celebre felizmente tan fausto aniversario.

Este *Te Deum* fué cantado por la capilla de música pontificia el domingo 4, presidiendo el acto el Cardenal secretario, Mons. Rampolla, y Arcipreste de la Basílica. Este acto fué un acon-

tecimiento, toda vez que asistieron á él el Sacro Colegio de Cardenales, diplomáticos extranjeros cerca de la Santa Sede, Prelados y Obispos de diversas Ordenes religiosas, todas las Asociaciones católicas de Roma y nutrida representacion de los Seminarios nacionales y extranjeros domiciliados en la Ciudad Eterna. La concurrencia fué inmensa.

El Papa en San Pedro. — Encontrándose reunidos en Roma 7.000 peregrinos piamonteses



S. Felipe Neri (26 de Mayo).

de las Diócesis de Alba, Asti y Acqui, y siendo imposible que el Papa los recibiese en el palacio Vaticano, la recepcion tuvo lugar el 26 de Febrero, al mediodía, en San Pedro, á puerta cerrada. Además de estos peregrinos, colocados en sitio preferente, fueron admitidos en la Basílica, con billetes especiales de entrada, otros ocho ó nueve mil romanos y forasteros.

León XIII, vestido con sotana blanca y manto de púrpura, con un sencillo birrete blanco en la cabeza, entró en Silla gestatoria en la Basílica desde la capilla del Santísimo Sacramento, siendo aclamadísimo por los fieles, á pesar de haber sido muy recomendado el silencio. Bajó de la Silla en el altar de la Cátedra, en donde se entonó la Letanía Lauretana, á la que contestaba el pueblo. Despues de unas cortas oraciones, el Padre Santo dió, con voz robusta, la bendicion apostólica, y admitió á besarle la mano á los jefes de las peregrinaciones, y luego, siempre vivamente aclamado,

volvió en Silla gestatoria á sus habitaciones, acompañado y seguido, como á la ida, por su Corte y Guardias nobles y por los Guardias suizos.

Rebajas de precio. — Es de interés para los que piensan ir á Roma para ganar el Jubileo del Año Santo, la rebaja de precios hecha por las Compañías ferroviarias de Italia, á saber; de 20 á 28 por 100 para una sola persona; hasta el 35 para grupos de 4; de 50 á 55 para grupos de 40 ó más, y de 55 á 70 si los viajeros llegan á 450, valiendo los billetes para cuarenta y cinco días.

Las peregrinaciones. — Continúan sin interrupcion las devotas peregrinaciones á Roma con motivo del Jubileo universal, por más que todavía no son muy numerosas.

El 27 de Febrero llegó á Roma una peregrinacion de Trento compuesta de 1.200 personas de todas las clases sociales, presidida por Mons. Valussi, Obispo de aquella vasta Diócesis del Tirol y algunos miembros de su Clero. Esta es la primera peregrinacion tirolesa; en Abril ó Mayo irá una segunda que está ya preparada.

En la tercera semana de Marzo llegaron á Roma las peregrinaciones de Salisburgo, de la Polonia prusiana y de las tres provincias del Vineti. Estos últimos eran en número de cuatro mil; los de Salisburgo y de Polonia eran unos ochocientos.

La Misa de León XIII. — El Abate Perosi director perpetuo de la Capilla Pontificia, ha compuesto, como recuerdo del Año Santo, una Misa, dedicada al Soberano Pontífice, quien, al aceptar la dedicatoria, ha decidido que la Misa, que se cantará por primera vez con motivo de las próximas canonizaciones, lleve el nombre de *León XIII.*

Los nonagenarios y León XIII. — Por iniciativa de un sacerdote de Suiza, un periódico francés ha reunido en un libro las felicitaciones de 1.648 nonagenarios á León XIII, con ocasion del nonagésimo aniversario de su nacimiento. En la lista de este Mensaje á Su Santidad, figuran bastantes americanos y muchos españoles, habiendo dado mayor contingente la provincia de Orense, que cuenta algunos centenarios.

León XIII y el Jubileo. — Según escriben de Roma á *L'Univers*, no pudiendo Su Santidad visitar personalmente las basílicas, según prescripcion impuesta á todos los católicos, y no siéndole posible, por consiguiente, beneficiarse del Jubileo dentro de las condiciones ordinarias, ha decidido intentarlas visitando veinte veces la basílica de San Pedro, cuyas visitas tendrán un carácter completamente privado, á cuyo efecto, mientras las haga, permanecerá cerrada la basílica.



ECUADOR.

Vicariato de Méndez y Gualaquiza.

RVDMO. SR. DON MIGUEL RÚA:



Dirijo ésta para ponerle en conocimiento de todo cuanto en estas apartadas regiones orientales ocurrió desde los últimos días del mes de Junio, hasta mediados de Diciembre del presente año.

Fiesta de S. Luis Gonzaga — Sabrosísimos frutos — La recompensa del Misionero — Cosecha abundantísima.

Deseosos todos nosotros de alcanzar por su mediacion bendiciones y gracias celestiales sobre estas misiones y por otras mil necesidades que nos afligen, se hizo lo posible para celebrar lo más dignamente posible la fiesta de S. Luis Gonzaga, poniendo de nuestra parte el mayor cuidado que se podía desear.

Colocamos la Sagrada Imagen en el altar mayor, para tributarle el culto y veneracion que merece; y ya que la extremada pobreza que aquí reina, no nos permitió excedernos en los adornos, hubimos de contentarnos con no perdonar medio alguno para ensalzar las virtudes de nuestro Santo, infundiendo en los tiernos corazones de nuestros niños el amor á la bella virtud y odio y muerte al pecado. Y la simiente de la palabra de Dios no ha caído en tierra estéril, y esto es lo que más alegra y alienta el corazón del Misionero. Sus frutos los estamos palpando, y no dudamos que han de ser duraderos y dignos de ser ofrecidos al Dueño de la mies.

Durante la novena de preparacion, la Mesa Eucarística estuvo siempre frecuentadísima, y el altar rodeado continuamente de fieles que visitaban al Santo, y le ofrecían quienes armoniosos cánticos y otros fervorosas plegarias que arrancaban lágrimas aun á los más indiferentes. Durante esos días, llamó N. Señor á penitencia á muchos hijos descarriados. Unos, á la edad de 30 á 40 años, se acercaban por vez primera al Sacramento de la Penitencia, y otros, se acercaban despues de mucho tiempo de no haber cumplido con la Iglesia. Con tan laudable fin, la mayor parte de ellos habían tenido que hacer para llegar aquí, de 3 á 4 días de camino. En



agradecimiento al Santo, por cuya mediación se han reconciliado con Dios, volverán en su mayor parte en peregrinación, para darle gracias y demostrar también su reconocimiento á la Madre de Misericordia, María Auxiliadora.

Al apuntar la aurora del suspirado día, nos apresuramos unos á engalanar más decentemente el altar con humildes colgaduras y relucientes candeleros, bien que desprovistos de ricos cirios; y otros á preparar á nuestros alumnos para la Misa y Sagrada Comunión, que se celebraron á las 7, con mucha concurrencia de fieles. La Misa solemne se celebró á las 12, cantando nuestros alumnos la misa de *La Santa Infancia* del Ilmo. Cagliero. *Infra Missam*, el celebrante dirigió ardorosas palabras á los fieles, exponiendo brevemente la vida del Santo. Concluida la Misa, se organizó la procesion, que resultó devota y solemne. Terminó todo con la bendición de S. D. M.

A las 4 de la tarde se verificó una academia, á la que concurrió lo más notable de la población. Se leyeron varias composiciones en prosa y verso, y en latín, castellano, italiano, francés y piomontés, y se representó el sainete en dos actos, *La fuga del Colegio*. Todo fué amenizado con el *Himno á D. Bosco* y alabanzas sagradas, que fueron religiosamente escuchadas.

Novena en preparacion á la fiesta de María Auxiliadora — Conducta de los alumnos — Feliz arribo y alegría general — Un deber de gratitud.

No es posible dar á V. R. una pálida idea del entusiasmo que reinó en toda la casa el 2 de Setiembre, al despuntar el día que habíamos señalado para celebrar la fiesta de nuestra Madre María Auxiliadora, que retardamos tanto para dar tiempo á que volviera de sus exploraciones nuestro amado Director R. P. Mattana.

Como bien sabe V. R., el mencionado Padre emprendió la difícil mision de explorar las florestas vírgenes de Méndez, para conocer los límites de nuestro Vicariato y al mismo tiempo desencadenar á millares de almas de las garras del enemigo del humano linaje, mediante el Santo Bautismo. Llegado al término de su mision, se dirigió á Cuenca, capital de la provincia del Azuay, para conferenciar con las autoridades civil y eclesiástica, habiendo sido grandísimo el bien que ha hecho á las almas durante todo su viaje.

Desde el primer día de la novena, los confesonarios se vieron rodeados de niños y personas externas, y en la Santa Misa la comunión fué siempre general. El día 9 á las 4 se hecharon á vuelo las campanas, anunciando á los moradores de Gualaquiza que la fiesta iba á principiarse con solemnes vísperas, á las que con entusiasmo y fervor asistieron todos los habitantes. Por falta

de faroles y farolitos no pudimos iluminar la calle y plaza; suplimos este defecto quemando algunos fuegos artificiales y soltando varios globos. Para más alegrar estos actos, nuestra incipiente banda tocó algunas piezas, y el pueblo entonó alabanzas y cánticos sagrados á María Santísima.

Al día siguiente de mañanita fueron más numerosos que nunca los fieles que rodeaban los confesonarios, deseosos de honrar dignamente á la que es la Auxiliadora de los Cristianos, purificando sus conciencias.

A las 7 de la mañana, Misa y comunión general, durante la cual se cantaron varios motetes con acompañamiento de armonio. A las 12 Misa solemne, cantada con suma afinación y gusto, en canto gregoriano, por nuestros alumnos. Terminada ésta, verificóse la procesion al rededor de la nueva plaza, cantando las *Letanias Lauretanas* acompañadas por la banda y alegre repique de campanas. Concluida ésta, se dió la bendición con S. D. M. y se hizo la solemne cosagración del pueblo á María, dándose con esto por terminadas las funciones religiosas.

En espera de nuestro R. Sr. Director, determinamos retrasar el acto literario-musical que habíamos preparado, pues nuestro corazón nos decía que había de llegar aquella tarde, como así fué. Despues de muchas inquietudes y casi diría desconfinanzas, le vimos aparecer al fin de la calle. Verle y precipitarnos todos á su encuentro, salesianos, alumnos y el pueblo entero, que había oido nuestros gritos de alegría, fué cosa de un momento. Indescriptible fué nuestra alegría y consuelo, y entusiastas los vivas y vítores en que prorrumpieron nuestros pechos. Sin detenernos, dirigimos nuestros pasos al Templo para dar gracias al Todopoderoso, en union de nuestro Padre, por su felicísimo viaje y llegada. Entonamos un solemne *Te Deum*, dióse la bendición con S. D. M. y nuestro Sr. Director dirigió encendidas palabras que nos conmovieron á todos.

A continuacion, y no obstante el cansancio del viaje, pasó con nosotros al porticado y dióse comienzo al acto literario-musical. A más de las composiciones en prosa y verso que se recitaron, representóse la hermosa comedia titulada *Domingo Savio*. Por último hablónos nuestro Sr. Director de su viaje y diónos gracias á todos por el recibimiento que le habíamos hecho.

Triduo solemne y accion de gracias — Certamen catequístico — Distribucion de premios — Gran rifa — Institucion de Compañías — Fiesta de la Inmaculada — Conclusion.

Por no haber llegado á tiempo el R. P. Mattana, por los motivos que paso á exponer y por

hallarnos aparejados para otra academia, repetimos nuevamente la gran fiesta, dando principio con un solemne triduo á la bondadosa Madre María Auxiliadora. El P. Mattana nos exhortó á honrarla lo mejor que pudiéramos, ya para alcanzar por su poderoso valimiento abundante lluvia de gracias y la favorable solución de los mil

selvas. En estos y otros muchos casos, nos decía, he debido mi salvación á María Auxiliadora; justo es pues, y muy puesto en razón que todos me ayudeis á tributarle las debidas gracias.

No me detengo en pormenores, porque recularía una repetición de lo que llevo dicho; solo añadiré que prestaron novedad y mayor esplendor á esta fiesta la administración del Sto. Sacramento de la Confirmación á varios niños y niñas de este pueblo; la bendición de una campana y varios ornamentos sagrados, regalo de nuestros buenos Cooperadores de Cuenca, y la exposición y adoración de nuestro Señor Sacramentado, en agradecimiento de sus beneficios y reparación de los continuos ultrajes que recibe de esta República, un día consagrada á su divino Corazón.

A las 3 verificóse en nuestro salón de actos el primer certamen catequístico, en el cual los alumnos internos y externos, estudiantes y artesanos, como digno remate del año escolar, dieron pruebas de su aplicación en el estudio del catecismo. Se practicó cual se hace en las demás casas salesianas, quedando plenamente satisfecho el numeroso concurso. El R. P. Mattana, después de felicitar á los contendientes, les animó á continuar con ardor el estudio del catecismo, tan recomendado y encarecido por nuestro Padre D. Bosco. A continuación se distribuyeron los premios á los alumnos internos y externos, que por su buena conducta, aplicación y asistencia lo merecieron. Estos premios consistieron en objetos religiosos y útiles de talleres, todo en armonía con nuestros pocos recursos.

Dispéñeme, amadísimo Padre, si he sido tan largo en relatarle lo que se hace en estas apartadas y olvidadas Misiones. Aun dos palabras más y concluyo. El 24 de Setiembre, fiesta de Ntra. Sra. de las Mercedes, establecimos entre nuestros alumnos, convenientemente instruidos y preparados, las Compañías del Smo. Sacramento, de S. José, S. Luis y el Pequeño Clero, que tantos frutos de bendición producen en nuestras casas. El acto resultó conmovedor en extremo. Por último; la fiesta de María Inmaculada ha revestido este año mayor solemnidad que los anteriores. Numerosas fueron las confesiones y



S. Felipe quema sus manuscritos.

empeños que traemos entre manos, ya también para darla gracias por los muchos favores que todos hemos de Ella recibido, especialmente él en su último y peligroso viaje á las florestas de *Indanza y Méndez*. No pocas fueron las veces en que se vió amenazado de muerte, ya al cruzar caudalosos ríos y soportar una lluvia torrencial durante todo el trayecto; ya al ser sorprendido durante la noche por animales feroces y áspides venenosos; ya finalmente al verse amenazado por un salvaje de cortarle la cabeza, y tener que ayunar forzosamente durante tres días y medio por haberse perdido en medio de las

comuniones y grande el fervor y entusiasmo que reinó en todos nosotros y en el pueblo entero. Después del evangelio de la misa solemne, el P. Mattana nos dirigió su fervorosa palabra, sirviéndose de éstas de las Sagradas Letras: *Tu eres la gloria de Jerusalén, tu la alegría de Israel, tu el honor de nuestro pueblo.* Los actos religiosos terminaron con la procesion, que fué muy devota y concurrida, y con la bendicion con S. D. M.

Pongo fin á estas desaliñadas páginas, amado Sr. Don Rúa, pidiéndole su bendicion para sus hijos de estas Misiones, y en especial para el último de ellos, que se repite de V. R. obediente y sumiso hijo

en Jesús y María
LUIS M.^a PINTO, Pbro.

Gualaquiza, 15 de Dbre. de 1899.

TIERRA DEL FUEGO

Mision de la Isla Dawson.

Rvdmo. Sr. D. MIGUEL RUA:



hago un deber de comunicar á V. R. las gratas impresiones que he recibido durante un mes entero en la Mision de S. Rafael de la Isla Dawson. Mi objeto al venir aquí, fué el de suplir al Director, D. Bernabé, que por mandato mío había ido á Gallegos para dirigir los trabajos de la iglesia que estamos construyendo.

En el taller que dirigen las Hijas de María Auxiliadora, más de cien mujeres se ocupan en hilar y tejer la lana, y buen número de niñas en hacer medias, chambras, calzoncillos y otras prendas por el estilo, que sirven para cubrir la desnudez de nuestros niños, y á veces tambien se venden á los marineros de los vaporcillos que entran en nuestro puerto.

El aserradero mecánico funciona ya desde hace algún tiempo, prestándonos excelentes servicios con la elaboracion de la madera necesaria para las construcciones que traemos entre manos en Gallegos y en la Mision de la Candelaria, que va adquiriendo notable desarrollo. Los indios que se ocupan de estos trabajos, están divididos en cuatro escuadras, á cuyo frente está un salesiano, que con su ejemplo y enseñanzas animan á los indios á ser constantes en el trabajo, y se lo hacen menos pesado. Los hermanos Juan Sikora y Santiago Raimondo, con sus escuadras de 15 á 20 indios, derriban los árboles, separan sus

ramas y van amontonando todo junto al pequeño camino de hierro, para su transporte al aserradero. De esto se ocupa el hermano Bartolomé Bergia, que tiene á su disposicion dos ó tres vagonetas, de las cuales tiran uno ó más caballos ó mulas en los viajes de ida; en los de vuelta se pone al freno dicho hermano y las vagonetas caminan por su propio peso á causa de la pendiente del camino. Estos trabajos gustan mucho á los indios, ya por lo que les distraen, como por la comodidad que tienen de encender lumbre y calentarse con frecuencia, requisito sin el cual parece que no pueden trabajar. Los trabajos del aserradero los dirigen los hermanos Antonio Tarable y Benjamín Motter, con ocho indios á sus órdenes. El hermano Pedro Savarino ejerce de mecánico para la reparacion de las máquinas, y el hermano Pedro Rosso, como ingeniero, se ocupa en la prolongacion del camino de hierro, que poco á poco se va internando en el bosque. Uno ó dos días de la semana, según la necesidad, se reunen todas las escuadras, y en carros trasportan al puerto los materiales ya elaborados.

No se crea, sin embargo, que el trabajo sea excesivo. En general, los indios son flojos, endebles y muy propensos á enfermedades graves, así es que deben tratarse con mucha delicadeza. Además no es el lucro el móvil de nuestras tareas.

Esta actividad y continuo movimiento no es, sin embargo, lo que mayores satisfacciones produce al corazón del misionero. Su más grande consuelo es el ver la alegría que resplandece en el rostro de todos, efecto de la paz del alma, y el respeto y reverencia con que los indios se saludan diciendo: *Viva Jesús, Viva María.* Todos los días se les instruye, al menos por media hora, en las verdades de nuestra santa Religion, y es un contento el empeño con que asisten á estas enseñanzas. El día de la fiesta de S. Rafael, más de 80 entre hombres y mujeres recibieron los santos Sacramentos, y algunos hicieron su primera Comunión.

El ver á estos indios, que hasta hace poco erraban por estas selvas embrutecidos y sin ley alguna, humildes y sumisos acudir á la iglesia y al trabajo al toque de la campana, y rodearse en las horas de expansion de su mujer y sus hijos, se me ofrece á la memoria el recuerdo de las familias patriarcales y temerosas de Dios de la antigua y nueva ley, y el corazón se me llena de lágrimas de alegría.

La tarde del día de Todos los Santos, fuimos en procesion al Cementerio rezando el Rosario por los muertos. Estos indios ya no tienen tanto horror á la muerte; ven con satisfaccion al Sacerdote á la cabecera del lecho del moribundo; repiten frecuentemente la jaculatoria *Jesús, José*

y María espere en paz con Vos el alma mía; adelantan en el conocimiento del Señor que premia á los buenos y castiga á los malos, y poco á poco van echando raíces en sus almas las verdades de nuestra sacrosanta Religión.

Una cosa nos apena mucho, y es la rapidez con que se va extinguiendo la raza, debido entre otras muchas causas, al descuido que tienen de su limpieza personal, al poquísimó ó ningún cuidado que tienen de su salud y más que todo á la pulmonía y tuberculosis, enfermedades á las que son muy propensos y de las que son rarísimos los que curan. El Director, el hermano Juan Asvini y Sor Juana Valgimigli, que cuidan inmediatamente de los enfermos, hacen cuanto está de su parte para aliviarles y salvar sus vidas, pero sus trabajos obtienen escaso resultado, pues parece que la muerte ha encontrado especial gusto en cebarse en los pobres indios, ocasionando numerosas víctimas.

El Señor, en su infinita misericordia, ha proporcionado á estos indios, con nuestra Pía Sociedad, un medio eficacísimo para redimirse de la barbarie y salvar sus almas. El trabajo, y sobre todo la Religión, los van sacando del embrutecimiento en que se encontraban. ¡Lástima grande que la extraordinaria escasez de recursos en que continuamente nos hallamos, nos impida dar mayor impulso á estas Misiones y recoger á mayor número de indios! Todas nuestras esperanzas descansan en la divina Providencia, que no solo no ha de abandonarnos nunca, sino que, lo esperamos, ha de suscitar almas generosas que vengan en nuestro socorro y remedien las muchas y urgentes necesidades que nos ahogan.

Ruege V. R. por todos sus hijos, y en particular por éste que se repite de V. R. humilde y obediente súbdito en Jesús y María

JOSÉ FAGNANO, Pbro.

Prefecto Apostólico.

Puntarenas, Nbre. de 1899.

—○—○—○—○—○—
Misión de la Candelaria.
—○—○—○—○—○—

DESPUES de varios años de luchas, de contrariedades y de desastres, la Misión de la Candelaria en la Tierra del Fuego acaba de entrar en un periodo, que esperamos ha de ser de no interrumpidos progresos en favor de la civilización de los infelices indios Onas.

La Cámara de Senadores de la República Argentina, en su sesión del 29 de Agosto de 1899 bajo la presidencia del Sr. Igarzabal, aprobó el proyecto del Poder Ejecutivo concediendo 19.454

hectáreas de terreno á la Misión Salesiana de la Candelaria, para que más libremente pueda desarrollarse y más eficazmente cooperar á la completa reducción de los indios.

Publicamos á continuación los documentos de esta concesión, conforme aparecieron en el diario oficial de sesiones.

Honorable Senado:

Vuestra Comisión del interior ha tomado en consideración el mensaje del Poder ejecutivo, fecha 29 de setiembre de 1898, y el proyecto de ley que lo acompaña referente á la concesión de tierras en la Tierra del Fuego á los misioneros salesianos; y, por las razones que dará el miembro informante, os aconseja la sanción del siguiente

PROYECTO DE LEY

El Senado y Cámara de Diputados, etc.

Artículo 1.º — Concédese al reverendo padre José Fagnano, en representación de los misioneros salesianos de la Tierra del Fuego, el uso de la superficie de 19.454 hectáreas de terreno, que constituyen el lote XLI del expresado territorio, lote reservado por decreto de 6 de abril de 1897.

Art. 2.º — El terreno cedido deberá destinarse al establecimiento de los indígenas del territorio, sobre la base de la actual misión salesiana de la Candelaria, y á los fines del artículo 100 de la ley de colonización de 19 de octubre de 1876.

Art. 3.º — El Poder Ejecutivo reglamentará la ejecución de esta ley, y vigilará su cumplimiento, pudiendo hacerla cesar en sus efectos, si el uso de la tierra no respondiera á los propósitos que menciona el artículo anterior.

Art. 4.º — El Poder Ejecutivo podrá también, durante el término de la concesión, proceder al establecimiento de los centros urbanos que las necesidades del territorio requieran.

Art. 5.º — Esta concesión durará veinte años. Si al fin de este término no se prorroga el derecho de uso á los padres salesianos del territorio cedido, los edificios levantados por éstos ó por los indígenas en dicho territorio, quedarán de propiedad de los mismos, así como el terreno que ocupen, si son de carácter particular. Las escuelas, hospitales, casas para indígenas y demás edificios de carácter público, quedarán del dominio del Estado, que no podrá destinarlos á otro objeto que el de su afectación primitiva.

Art. 6.º — Comuníquese, etc.
Sala de la Comisión, agosto 22 de 1899.

Cané-Doncel-García.



Al honorable Congreso de la Nación:

El Poder Ejecutivo tiene el honor de dirigirse á vuestra honorabilidad, presentándole el adjunto proyecto de ley, por el que se concede á los misioneros salesianos de la Tierra del Fuego el uso de una superficie de tierra para el establecimiento de los indígenas del territorio, sobre la base de la misión expresada

Por repetidos actos del honorable Congreso Nacional, se han reconocido los beneficios que prestan esos misioneros, y se les ha dado ayuda pecuniaria para la prosecucion de sus trabajos. Faltaba, sin embargo, darles una situacion estable con la posesion de la tierra, donde tienen invertidos capitales de consideracion y donde han reunido un núcleo de familias indígenas, dándoles instruccion religiosa y conquistándolas para la vida civilizada.

PROYECTO DE LEY DEL PODER EJECUTIVO.

El Senado y Cámara de Diputados, etc.

Artículo 1.º — Concédese al reverendo padre José Fagnano, en representacion de los misioneros salesianos de la Tierra del Fuego, el uso de la superficie de 19.454 hectáreas de terreno que constituyen el lote XLI del expresado territorio, lote reservado por decreto de 6 de abril de 1897.

Art. 2.º — Durará esta concecion por el término de diez años, debiendo destinarse el terreno al establecimiento de los indígenas del territorio, bajo la base de la mision salesiana que allí existe y para los fines dispuestos por el artículo 100 de la ley de colonizacion de octubre 19 de 1876.

Art. 3.º — El Poder Ejecutivo reglamentará la ejecucion de esta ley y vigilará su cumplimiento, pudiendo hacerla cesar en sus efectos si el uso de la tierra no respondiera á los propósitos que menciona el artículo 2.º

Art. 4.º — Se reserva igualmente el Poder Ejecutivo el establecimiento de los centros urbanos de poblacion que las necesidades del territorio puedan exigir en el terreno concedido.

Art. 5.º — Comuníquese al Poder Ejecutivo.

BELAUSTEGUI.

Buenos Aires, setiembre 29 de 1898.

Sr. Presidente — Está en discusion general.

Sr. Cané — Pido la palabra.

Los padres salesianos, Sr. Presidente, entraron en la Tierra del Fuego en 1887, despues de haber recorrido casi toda la Patagonia, buscando puntos adecuados para establecerse allí con el objeto de establecer misiones de indios.

El gobierno de Chile los acogió favorablemente y les dió la isla Dawson por el espacio de veinte años.

Establecidos allí, la mision prosperó rápidamente, hasta reunir en poco tiempo cerca de quinientos indígenas, á quienes albergaban y alimentaban, mientras daban educacion á los niños. Viendo el buen éxito, requirieron de las autoridades locales de la parte argentina, autorizacion para establecerse y se dirigieron tambien al Gobierno de la Nacion.

En 1893, con el permiso oral del Presidente de la República, doctor Sáenz Peña, y autorizacion del Gobernador de la Tierra del Fuego, doctor Cornero, se establecieron en la Candelaria, punto situado á la orilla del Río Grande, en terrenos reservados por el Gobierno de la Nacion, en ventas que habia hecho anteriormente.



Muerte de S. Felipe.

A este propósito responde el adjunto proyecto de ley, en el cual están consultadas todas las conveniencias públicas de la concecion, y los medios de hacerla eficiente; acompañándose, para ilustracion de las honorables Cámaras, las solicitudes de los padres misioneros y los antecedentes é informes que ha recogido el Poder Ejecutivo al respecto; todo lo que está contenido en los adjuntos expedientes, T 3575 y M 2212 de 1897, y F 1140 de 1898.

Dios guarde á vuestra honorabilidad.

JOSÉ E URIBURU.

LUIS BELAUSTEGUI.

Una vez establecidos allí, el reverendo padre José Fagnano solicitó en venta cincuenta mil hectáreas; pero se encontró con que el gobierno de la Tierra del Fuego solicitaba al mismo tiempo del Gobierno Nacional el establecimiento de un centro comercial, precisamente en el punto que habían elegido los salesianos, diciendo que éstos podrían establecerse en el interior de la isla, donde serían más útiles.

Los salesianos han contestado que el único punto en que la misión podía ser próspera y llenar sus fines era ese, y mostraron lo que habían hecho allí. En 1893 se establecieron y en edificios de madera y zinc gastaron sesenta mil nacionales en escuelas para niños, para niñas, y casas para habitación de los indios.

Todo esto fué destruido por un voraz incendio que ocurrió el año 96. No desmayaron los salesianos, volvieron de nuevo á su tarea, y hoy la misión se ha levantado en sus ruinas, y cuenta con ciento y tantos niños, á quienes dan educación, y como quinientos y tantos indios reducidos que adquieren hábitos de trabajo.

El Poder Ejecutivo, en el mensaje que se encuentra en la orden del día, y en el proyecto de ley que lo acompaña, ha pensado y lo mismo piensa la Comisión del Interior, que un centro comercial, dada la situación de la isla, se reduciría al intercambio de pieles por aguardiente, y ha creído que era preferible dejar á los indios bajo el manso amparo de los misioneros, que les darian hábitos de trabajo.

Yo no tengo, señor Presidente, gran confianza en el porvenir de la raza fueguina.

Creo que la dura ley que condena los organismos inferiores ha de cumplirse allí, como se cumple y se está cumpliendo en toda la superficie del globo; pero es el honor, el deber de las sociedades civilizadas, así como el médico á la cabecera del enfermo sin remedio, hacer cuanto pueda por prolongar la existencia y aumentar el bienestar de esas razas desvalidas é indefensas. (Muy bien).

No sé tampoco, señor Presidente, si los reverendos padres salesianos han hecho también, como decía Macaulay de los jesuitas, el descubrimiento del punto preciso, hasta el cual puede llevarse la cultura del espíritu, sin correr el riesgo de emancipar la razón. Creo que este riesgo es bien remoto en la Tierra del Fuego, lo que servirá para calmar algunas conciencias.

Pero voy más lejos: si los padres salesianos llegaran á implantar en la Tierra del Fuego una de aquellas colonias plácidas y vegetativas que los jesuitas crearon en Misiones y en el Paraguay, pienso que los habitantes de esas regiones serían más felices que si alcanzaran, en su desarrollo intelectual, gozar de las dulzuras del periodismo.

He dicho. — ¡Muy bien! ¡Muy bien! — En seguida se aprueba en general y particular el proyecto.

COLOMBIA

Algo sobre Lazaretos.



ONSTANTE é incansable prosigue el R. P. Evasio Rabagliati la hermosa cruzada que hace años emprendió para aliviar la desgraciada suerte de los leprosos de Colombia. Muchas é importantes han sido las noticias que desde el año pasado ha mandado dicho Padre sobre los progresos y vicisitudes de su magna empresa. En la imposibilidad de traducirlas todas, pues han sido escritas en italiano, nos limitaremos á comunicar algunas de las más importantes que nos han llegado directamente. Antes las hubiéramos publicado, si las circunstancias por que hemos pasado últimamente no nos lo hubieran impedido. Sirvanos esto de excusa.

Misión en el Lazareto de Contratación

Me ha parecido conveniente remitir á Usted una pequeña relación de los trabajos llevados á cabo últimamente en este Lazareto por el R. P. Rabagliati y los Padres que aquí residen, y de los cuales han sacado los enfermos un bien incalculable, que les hará más llevadera su situación.

Desde que se supo, hace más de tres semanas, que se acercaba el gran benefactor de los leprosos, éstos se prepararon para demostrarle su cariño y gratitud: al efecto, se le hizo un recibimiento modesto, cual lo permite la situación del Lazareto, pero lleno de entusiasmo, apresurándose todos á demostrar el gozo de que se hallaban poseídos.

Al siguiente día, domingo, á la hora de la Misa Mayor, el celoso Misionero subió al púlpito á saludar á sus queridos enfermos, y á anunciar el orden de las tareas que iba á emprender. Estas principiaron con una Novena á María Auxiliadora y una plática diaria, exposición del *Santisimo* y Rosario hasta el 23 de Mayo. El 24 tuvo lugar la fiesta de la Virgen: á las 8, Misa Solemne y Sermón, en el que la elocuente y fácil palabra del P. Rabagliati hizo conocer á su auditorio las glorias de María, su misericordia y la constante protección que Ella dispensa á los cristianos. A las 3 la procesión, para la cual se habían dispuesto altares en las esquinas de la plaza, adornados con musgos y flores. El Paso era llevado por niñas vestidas de blanco, y el orden y compostura sobresalieron en toda la función.

El 25 principió la Misión: dos pláticas doctrinales cada día, ambas á cargo del P. Rabagliati, misas, confesiones y por la noche exposición del *Santisimo Sacramento*, rosario y bendición. El templo había sido ensanchado con anterioridad á la venida del Padre, pero en estos días se colmaba completamente, siendo de notar la compostura, el recogimiento y la reverencia de todos los asistentes. Las confesiones fueron tan numerosas, que ocuparon á los Padres todos los días y parte de las noches. El canto estuvo á cargo del P. Rabagliati, pero ¡qué canto aquel! parecía que nos transportaba á regiones de luz; nos hacía meditar y elevar nuestro espíritu

á contemplar otra Patria mejor, la Patria celestial, y nos hacia desear ser desatados de la materia para estar con Dios. No era solamente la complacencia del oído lo que sentíamos, era algo inexplicable que nos conmovía.

El 1.º de Junio, día del Santísimo *Corpus Christi*, tuvo lugar la comunión general, siendo muy pocas las personas que no se acercaron á la mesa santa. Para este día se habia adornado el templo con cortinajes y profusion de flores, con toda la pompa que es posible aquí; se construyeron en las esquinas de la plaza los altares con sencillez y buen gusto y se colocaron arcos en las calles por donde habia de pasar el *Santísimo Sacramento*. A las 2 tuvo lugar la procesion, en que una numerosa concurrencia, santificada por la comunión de la mañana, con la reverencia que era de esperarse rindió homenaje al Dios de amor, que se dignaba visitar y bendecir á su pueblo. Como recuerdo perdurable de esta Mision, quedó reforzada la Asociacion del Apostolado de la Oracion con nuevos miembros, y establecidas las Congregaciones de Hijas de Maria, San Luis Gonzaga y Adoracion Perpetua del Santísimo Sacramento.

No paró en esto la caridad del infatigable Misionero: quiso tambien atender á las necesidades materiales de los enfermos. Para esto dispuso la fundacion de una Caja de préstamos, sin interés, á fin de que los necesitados tengan á donde acudir en los días en que la racion se demora, lo que sucede con mucha frecuencia. El Padre arbitrará los fondos y los pondrá á cargo de una Junta, que se regirá por un sencilló reglamento dictado por él mismo.

El 5 del presente Junio, en medio del general sentimiento, salió el amado Misionero en direccion al Socorro, despues de haber trabajado como ninguno por el bien de sus hermanos. ¡Derrame Dios sus bendiciones sobre él y sobre sus compañeros de labor!

Sea ésta la ocasion de protestar contra el ultraje de que fué víctima en Bucaramanga por parte de los que nada hacen en favor de sus semejantes, ni quieren que los demás hagan tampoco nada. Entre los favorecedores del Lazareto encontramos al Ilmo. Sr. Obispo del Socorro, á los Sres. Antonio María y Sixto Gómez, Sr. Pedro Silva Otero, á los Padres Salesianos, y á otros; pero ni uno solo de los detractores de los Padres, ninguno de esos censores de todo lo bueno, noble y grande es recordado por algo en bien de los desgraciados.

Una palabra para concluir. Es admirable la transformacion que los hijos de Don Bosco han verificado en el Lazareto: con dulzura, bondad, desinterés y una abnegacion sin limites, han logrado reformar las costumbres, cortar muchos abusos, introducir la piedad y hacer de esta especie de infierno de la desesperacion, un lugar más aceptable por la resignacion, la paciencia y demás virtudes que han inculcado. ¡Premielos Dios con sus eternas bendiciones!

La lepra en Santander.

Sr. Director de *El Correo Nacional*,

Bogotá.

Visita á pueblos de Santander produceme profunda tristeza; el monstruo de la lepra ha hecho ya miles

de víctimas; otras muchas hace diariamente. El mal propágase con rapidez aterradora. *Esto no obstante, ponense mil trabas á la obra redentora.* Persona que puede saberlo, asegúreme que en un solo municipio de Garcia Rovira hay no menos de ocho mil enfermos; en otro de Pamplona, mil quinientos: en todos más ó menos, pero en ningún Municipio faltan enfermos. Si seguimos inactivos aún algunos años, el mal será irremediable. Todo el Departamento será un enorme lazareto. *Videant consules.* Afectisimo.

P. EVASIO RABAGLIATI.

Banco para el servicio de los leprosos de Contratacion.

Sr. Director de *La Voz Católica*,

Bucaramanga.

El Ilmo. Sr. Blanco, antes partir para Europa sugirióme establecer en este Lazareto de Contratacion, pequeño Banco en servicio enfermos. Objeto: en casos de apuro, de hambre, frecuentes aquí, prestar plata enfermos, sin interés. Causas: muchas veces dificultad mandar á tiempo raciones; hay casos en que tardan semanas. Causa principal; usura inicua, criminal que algunos ejercen con enfermos, aprovechando pobreza extrema. Con este fin, Sr. Obispo destinó mil pesos. Parece demasiado poco para novecientos cincuenta enfermos, queriendo hacer cosa seria. ¿No habria quien quisiera hacer obra misericordia, prestando Lazareto alguna suma con interés? Respondo, en nombre salesianos de aquí y mío, buen empleo dinero. Así quitaráse mucha hambre, secaránse muchas lágrimas estos infelices, imposibilitando continuacion escandaloso crimen usura, avisando dos meses anticipacion. Padres aquí, cantidades prestadas serán recogidas y devueltas interesados. Casa Silva Otero, Socorro, préstase para estas operaciones; mandarános sumas, avisando telégrafo. Suplico capitalistas ricos ésa, alguna contestacion pronta, favorable, para conveniente organizacion Banco proyectado, antes mi regreso Bogotá dentro doce días. Publique en obsequio desgraciados enfermos.

Afectisimo S. S.,

P. EVASIO RABAGLIATI.

*

Dr. Villalba.—Bucaramanga.

Estado actual este Lazareto apéname sobremanera, no pudiendo hacer nada remediar necesidades más imperiosas; enfermos sufren inmensamente, clima, escasez, falta médico, medicinas; por fortuna mejoró mucho estado moral, trabajo constante de los Padres y Hermanas y buena índole enfermos. Pero urge traslacion este Lazareto á otra parte mejor; influya cuanto pueda con periódicos en este sentido. Hará excelente obra misericordia. Afectisimo

P. E. RABAGLIATI.

*

Dr. Villalba. — Bucaramanga.

Salúdolo. P. Garbari despues de haber estado gravísimo, ha mejorado, y hállase fuera de peligro, gracias á Dios; punto clima este lazareto verdaderamente fatal para enfermos y sanos. ¿Contestarán

todos casos interrogados? Amigos contradictorios ¿ escriben algo? Agradeceréle contestacion. Yo aqui sin tiempo para escribir algo como lo habia pensado; primero por mucho trabajo, luego por hallarme con delicada salud causa larga correria, menos tiempo tendré luego, causa Mision que preparo queridos enfermos. Afectisimo hermano,

P. EVASIO RABAGLIATI.

Reglamento del Banco.

Críase en el Lazareto de Contratacion un Banco bajo la proteccion de San Lázaro, que llevará el mismo nombre, sobre las siguientes bases:

1.^a El objeto principal del Banco es el de prestar dinero sin interés alguno á los enfermos del Lazareto que se hallen en grandes necesidades.

2.^a Por ningún motivo se permitirá prestar los fondos del Banco á personas *alentadas* (?) aunque estén muy pobres.

3.^a La cantidad que se preste semanalmente á un enfermo no podrá ser mayor que la que le corresponda como racion del auxilio que da el Gobierno.

4.^a Si hubiere retardo en la llegada de las raciones, podrá seguirse prestando dinero en la proporcion antes mencionada, hasta por cuatro semanas.

5.^a El capital del Banco está limitado á la suma de cinco mil pesos, calculando en seiscientos el número de enfermos; de modo que es suficiente para sostenerlos durante cuatro semanas.

6.^a Una vez que hayan llegado las raciones, deben devolverse al Banco las cantidades prestadas, quiéranlo ó no los enfermos; mas bien podrán hacerse nuevos préstamos, si continuaren las necesidades apremiantes.

7.^a Queda terminantemente prohibido prestar dinero á aquellos enfermos que, aun estando en mucha pobreza, no observaren buena conducta á juicio de la Junta del Banco, principalmente si son jugadores ó dados á la embriaguez.

8.^a Las operaciones del Banco quedan á cargo de una Junta compuesta de cuatro individuos, uno de los cuales desempeñará el oficio de Gerente y Cajero, un segundo actuará como Secretario; los otros dos serán revisores de las cuentas. Todos prestarán sus servicios *ad honorem*, ó mejor, por amor de Dios y de sus hermanos enfermos.

9.^a La Junta se reunirá cada vez que haya de hacerse un préstamo, para que resuelva si hay necesidad ó no, lo que se resolverá por mayoría de votos.

10.^a Cada día último de mes se revisarán los libros y dinero de caja para saber si todo procedo con orden; y

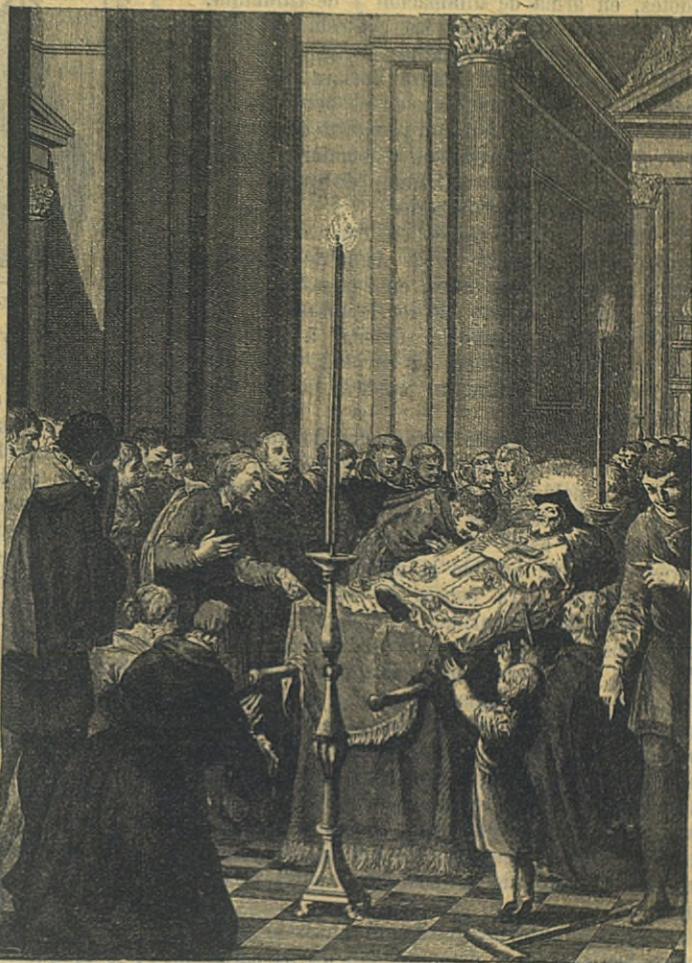
11.^a Formarán la Junta del Banco los Sres. D. Antonio María Gómez, D. Cirilo Forero; D. Nicanor Serrano y el Capellán del Lazareto.

P. EVASIO RABAGLIATI.

Contratacion, Junio 2 de 1899.

*

Diócesis del Socorro. — Socorro, Junio 6 de 1899.
Apruébase en todas sus partes el anterior Regla-



Exposicion del cadáver y sepultura de S. Felipe.

mento del Banco que, para aliviar en algo á los pobres leprosos de Contratacion, va á ser fundado por el R. P. Rabagliati. Quiera Dios concederle el mejor éxito en tan bienhechora empresa, á la cual ofrecemos todo el apoyo de que podemos disponer.

El Vicario general

RAMÓN RUEDA BARBERA, Pbro.

RAMÓN ORDOÑEZ O., Subsecretario.

El P. Luis Variara.

El Sr. D. Jorge Vergara P. subsindico *ad honorem* del Lazareto de Agua de Dios, escribe las siguientes líneas:

El señor Tello N. Casas publica con este título en *El Trabajo* de Cúcuta un *suelto* en el cual, después de herir con groseros insultos á los Padres Salesianos, afirma que los fondos colectados por el Padre Rabagliati, y los que ahora reúne el Padre Luis Variara, se emplean únicamente en auxiliar las revoluciones clericales del Ecuador, convirtiendo así los actos de caridad heroica ejecutados por estos sacerdotes, en arma de difamación y de calumnia.

Aun cuando J. Crasol ha contestado ya en el mismo periódico, y en términos enérgicos, yo, como amigo y admirador del Padre Variara, y como conocedor del asunto, me creo en el deber de relatar ciertos hechos, más bien con propósito de que el público conozca el nombre de sus benefactores, que para desvanecer cargos que el nombre de quien los hace es suficiente para desvanecerlos.

El Padre Variara, nacido en Turín de padres distinguidos, vino al Lazareto de Agua de Dios cuando apenas tenía dieciocho años, en compañía del Padre Miguel Unia, el apóstol de los leprosos.

Una vez en el "país del dolor," á donde hacía tanto tiempo lo llamaban su caridad y su celo, se dedicó el joven Variara al cuidado de los desgraciados enfermos.

Había en el Lazareto poco menos de un centenar de niños enfermos que vagaban sin oficio por las calles de la población, cometiendo algunas faltas graves, y entregados todos al aprendizaje de los vicios.

Fundar un asilo en donde poder educar á esas pobres criaturas, ha sido la mayor preocupación del Padre Variara. Para conseguir esto, hoy llama á las puertas de la caridad pública pidiendo á cada uno de los colombianos que contribuya con un *cuartillo* para poder terminar su *Oratorio Festivo*.

Cuando éste se termine, gracias á la inagotable caridad de los colombianos, los niños que se hallaban sin amparo encontrarán mañana un lugar en donde, á un mismo tiempo que se les forme el corazón y se les muestre el camino de la virtud, puedan, aprendiendo algún oficio, llegar á ser hombres útiles para sus compañeros de infortunio, ya que no para la sociedad, de la cual los aparta el terrible flajelo.

Cuando durante mis visitas al Lazareto admiro al Padre Variara en el cumplimiento de su santa misión; cuando le veo en medio de un grupo de niños tomando parte en sus juegos, consolándolos en sus penas y acariciando con ternura de padre aquellas cabecitas que la enfermedad empieza á deformar, me pregunto qué calificativo merecen los que desde las columnas de un periódico llaman *descrestadores* y *revolucionarios* á los que no tienen otra misión sobre la tierra sino buscar á los que lloran para enjugar sus lágrimas.

Necio por demás me parece el cargo que se hace al Reverendo Padre Rabagliati. Si se *evadió* camino de Italia, no fué con los fondos que había colectado, sino con objeto de traer operarios para los lazaretos del país.

Los fondos reunidos por él para el Gran Lazareto están ganando interés en casas respetables, como la del señor José Manuel Restrepo Sáenz, en Bogotá, y la de los señores Breuer, Moller & Compañía de Cúcuta.

El señor doctor Castellanos (Tello N. Casas), autor del *suelto*, debería comparecer ante las autoridades competentes para ser juzgado como calumniador, cargo que hoy le hace la sociedad entera.

(Se continuará)



¡Viva María Auxiliadora!

Agobiado por el dolor y por las continuas discordias que desde hace tres años reinaban en mi familia, y habiendo oído hablar de los muchos milagros que María Auxiliadora dispensaba á cuantos acudían al trono de sus misericordias, empecé con gran fervor una novena, visitando cada día su milagrosa Imagen, que se venera en la capilla de los Salesianos de Hostafranchs, prometiéndola dos lámparas para su altar si me alcanzaba la gracia.

Al séptimo día la gracia estaba concedida, y ahora cumplo gustoso mi promesa, animando á todos á que acudan con fé á tan bondadosa Madre. ¡Viva María Auxiliadora!

Y. S. S. y G. U. C.

Barcelona y Diciembre de 1899.

Nota importante y curiosa. — El cuarto día de la novena de la Purísima, rompióse el colgador de la lámpara del altar del Sgdo. Corazón de Jesús. El encargado de la Iglesia mandó naturalmente al cerrajero que hiciera otro, y ya que de arreglos estamos, puede hacer dos más para el altar de María Auxiliadora, le añadió: ¿Tiene V. ya las lámparas? le preguntó el cerrajero; no, no las tengo todavía, pero no importa, pongamos nosotros los colgadores y Ella pensará en mandar las lámparas; hágalos pronto. A eso de las once de la mañana de la víspera de la Purísima, llegan los sostenedores, pero falta el albañil que los coloque; llamarlo expresamente no merecía la pena y todos estaban como intranquilos porque no los podían ver lucir en el altar. Volviendo por la tarde el Superior del Instituto, encuentra por casualidad á dos de ellos al lado de casa, y les manda colocar los colgadores. Acabado el trabajo, empieza ya la novena. Un mozo desconocido se presenta en la portería con un bulto y una carta, diciendo: Tengan Vdes. esto para María Auxiliadora; y sin esperar otra cosa ni contestar á pre-

gunta alguna, desaparece. La carta era la relacion de la precedente gracia, y el bulto dos hermosísimas lámparas de bronce dorado, de seis luces cada una con sus lamparillas, lo que forma digno remate á un pobre, pero simpático y devoto altar.

Sean dadas las gracias más expresivas á María Auxiliadora y á su generoso favorecido.

Ahora falta que María Auxiliadora busque quien le procure más digno altar.

María es salud de los que la invocan con fé viva, y es verdadero auxilio de los cristianos.

Habiendo estado trabajando una persona en mi casa de campo, se sintió repentinamente enferma, y de tanta gravedad, que todo el lado derecho desde la cabeza hasta el pié no podía moverlo, quedando impedido de hacer cualquier movimiento y sin que nos pudiera indicar lo que sentía. No siéndonos posible llevarlo á la cama por no poderse mover, se le aplicaron algunos remedios así como estaba caído y en la intemperie; momentos despues lo levantaron, aunque con mucho trabajo, entre una hermana mía y una prima, y sosteniéndolo fué colocado en cama. Invoqué de todo corazón á nuestra bondadosísima Madre María Auxiliadora, le hice presente que era el único sostén de su esposa y dos hijitas, y ofreci ponerle la medalla poderosa de María Auxiliadora, que diera él una limosna según sus escasos recursos y hacer publicar en el BOLETÍN SALESIANO esta gracia si le devolvía la salud.

¡Oh, bondadosa Madre, que oíste mi súplica! principié á sentir una notable mejoría de tal manera, que antes del mes pudo continuar trabajando, y al poco tiempo se restableció por completo, á pesar de ser muy pocos los remedios que se le pudieron aplicar á causa de la gran distancia á que nos hallábamos de la ciudad.

Repitiendo mi accion de gracias á esta Poderosa Madre, cumpro con mi promesa de hacerla publicar, y el enfermo envía un peso de limosna, deseando de todo corazón que cada día se conozcan más las bondades de esta Celestial Reina.

IDA C. DE MUNIVEZ.

República Argentina, Mendoza, Mayo de 1899.

Auxilium Christianorum.

A primeros de Febrero del presente año, mi esposa cayó gravemente enferma presa de una fiebre tan intensa, que el facultativo que la asistía, á los pocos dias indicó la necesidad de celebrar una junta. Celebrada ésta, ambos facultativos declararon que se trataba de una pulmonia gripal y que si antes de tres dias no disminuía la fiebre, desconfiaban de salvarla.

Al oír tales vaticinios, acordéme de María Auxiliadora y en Ella deposité toda mi confianza. Inmediatamente me dirigí al Rdo. Superior de las Escuelas Salesianas de Sarriá, suplicándole se dignara visitar á la enferma y le diera la bendicion de María Auxiliadora. Al mediodia del siguiente dia estaba este buen Padre junto al lecho de la enferma, á quien despues de darle la bendicion, entregó una medalla y una novena de la Virgen, la que princi-

piamos aquella misma tarde. Desde entonces fué mejorando tan rápidamente, que á los pocos dias estaba ya completamente restablecida.

Cumpliendo la promesa que la hicimos, pasamos luego á visitar á la Virgen en su santuario, haciéndole celebrar una misa por el beneficio recibido.

Hace dos meses que el Cielo nos concedió una hija, que sin el auxilio de María hubiera tambien perecido juntamente con la madre.

Gracias mil sean dadas á Dios y á la Virgen María, Auxilio de los cristianos.

J. DURAN.

Barcelona y Nbre. de 1899.

María Salud de los enfermos.

A principios de este mes cayó gravemente enfermo un hijo mío de diez años de edad; comenzó con el garrotillo, le vino despues una gástrica y acabó con una pulmonia. Bien se puede imaginar cuánto padecería el pobrecito. A mediados del mes había llegado á tal extremo, que yo creía verle morir de un momento á otro; estaba pálido y frio como un cadáver. Una buena familia, amante de María Auxiliadora, me habló de los muchos milagros que por su intercesion se alcanzaban, y me indicó fuese á la Granja Salesiana de Gerona á hacer celebrar una misa y recomendar se hiciera una novena para obtener de María Auxiliadora la curacion de mi hijo. Así lo hice el dia 15, y prometí una limosna para la Iglesia que se está construyendo en la misma granja. ¡Oh bondad de María Auxiliadora! Al día siguiente, no obstante lo mal que pasó la noche anterior, á eso de las ocho de la mañana, hora en que se celebró la misa y comenzó la novena, el enfermito comenzó á mejorar, cuyo mejoramiento fué siempre progrediendo, y á los ocho dias estaba ya dado de baja y adándonlo la cama. Muy agradecido á María Auxiliadora, cumpla mi promesa entregando una limosna para su Iglesia.

ANTONIO DOMENECH.

Grións (Gerona) 29 de Dbre. de 1899.

Mater amabilis.

Un año hacia que un miembro de mi familia, muy querido, había enfermado de un malestar general del estómago. Más de diez facultativos de los más acreditados, lo habían asistido sin ningún buen resultado. Se llegó al punto de que empezó á agonizar y le venían convulsiones. En tan apurado trance, recurrí á María Auxiliadora, ofreciéndole, si le concedía la vida, mandar \$ 205 de nuestra moneda, al Sr. Superior General de los Salesianos, y publicar el milagro en el BOLETÍN SALESIANO. Ambas cosas, habiendo conseguido la gracia solicitada, las cumpla al presente.

Sirva esta narracion de fé y esperanza para todos aquellos que tengan alguna necesidad.

¡Viva para siempre María Auxiliadora!

El Cura de la Parroquia de Nuestra Señora de Guadalupe

ANDRÉS FUENTES, Pbro.

San José de Costa Rica, 25 de Octubre de 1899.

Salus infirmorum.

Juzgo un deber de gratitud y reconocimiento publicar en el BOLETÍN SALESIANO una gracia que re-

cibi de María Auxiliadora, respecto á la curacion de una hija mía de once años de edad. Esta se vió víctima de un grano de mal carácter en la cara. Visitada por un facultativo, tuvo el sentimiento de oír que, según parecer suyo, este grano era un tumor y que traía su origen de una enfermedad contagiosa.

Aunque yo no pudiese creer tal cosa, tuve sin embargo que someterme, con gran pesar mío, á los tratamientos de los médicos, los que lejos de mejorarla, la empeoraban.

Entonces, poniendo toda mi confianza en la Virgen de Don Bosco, María Auxiliadora, como había leído en el BOLETÍN SALESIANO muchas gracias que Ella dispensa á sus devotos, hice la promesa de dar una limosna á la Casa Salesiana de Almagro y publicar la gracia, si los médicos acertaran la verdadera causa de aquel grano.

No tardó mucho en manifestarse el poder de María sobre mi hija, pues habiéndose verificado otra consulta, se declaró por uno de los facultativos que la causa del grano aludido no era la que se había pensado, sino simplemente efecto de indigestion y debilidad.

De modo que aplicándole las medicinas apropiadas, en breve tiempo mi querida hija adquirió perfecta salud. Sean, pues, rendidas infinitas gracias á la Virgen, quien con esta gracia me libró á mi de cierta perturbacion respecto al estado de mi hija, y á ésta procuró los medios certeros de su corporal salud.

Ya he cumplido parte de la promesa dando una limosna al Director de la casa de Almagro, y ahora cumpla la segunda parte, haciendo pública esta gracia en el BOLETÍN SALESIANO.

ANGELA Y. LLANA.

Buenos Aires, Nbre. de 1899.

Daniel A. Meza, de Talca; Encontrándose mi anciana madre afligida en extremo á causa de un asunto de sumo interés para ella, la encomendé á María Aux. y esta bondadosa Virgen concedió á mi madre más de lo que ella se esperaba. — *Ciudadela* (Menorca): Muchas familias de esta localidad testifican haber recibido grandes favores de M.^a Aux. desde el primer momento que se inició su devocion; agradecidas rinden públicas gracias á tan buena y querida Madre. *Práxedes Benítez*, de Tinaquillo; A fines del año pasado mi hermano Víctor se encontraba en la más completa postracion por una cruel enfermedad; vanos fueron los auxilios de la ciencia y fué desahuciado. Acudí en tan apurado trance é hice una promesa á María Aux., y hoy mi hermano goza de una completa salud. — *H. F.*, de Valencia (Venezuela); En los meses de la terrible epidemia de viruela, tuve á uno de mis hijos con los síntomas de esta enfermedad. Desesperanzada de todo socorro humano, acudí á M.^a Aux. y al día siguiente comenzó mi hijo á mejorar. — *M. R. Rodríguez*, de X.; En Agosto del 98 enfermó gravemente de erisipela en una pierna. Hice una promesa á María Aux. y á los pocos días estaba sano. — *D. Fornas Miguel*, de Palafrugell: Deseando una gracia de María Aux. y hecha su novena, obtuve la gracia que deseaba. — *Manuela López Alvarez*, de Carmona: Doy gracias á María Aux. por un favor recibido. — *Ignacio Alfaro de Romero*, de Cabeza de Buey (Pata-gonia): Hallándome enferma y sin remedios, por encontrarme en el campo, ofrecí á María Aux. una misa, y enseguida empecé á mejorar. — *Santiago M. y Fernando Alvarez*, de Granada (Nicaragua): Hallábase gravemente enfermo un joven de 24 años, á quien los médicos juzgaron de necesidad hacerle una difícilísima

operacion al vientre; durante ella, y cuando el peligro de muerte era casi cierto, fué encomendado á María Aux. y quedó completamente conjurado el peligro. — *Dolores Macia de Puig*, de Barcelona: Mando decir una misa á M.^a Aux. en accion de gracias por un favor recibido. — *A. L.*, de Carmona: Doy gracias á María Aux. por dos favores recibidos. — *Teodora Lilla Vda. de P.*, de Temuco; Encontrándose en peligro de muerte una niña de una muy querida amiga mía, hicimos una novena á María Aux. y al terminarla, ya estaba sana la niña. — *Una Cooperadora*, de Barcelona: Mando 5 ptas. en agradecimiento á M.^a Aux. — *Luisa Boniquet de Topies*, de Id.; Encontrándome muy afligida ante el temor de perder á mi hijo de pocos meses, á quien los médicos habían ya desahuciado, recurí á María Aux., y aunque criado con alguna dificultad, mi hijito crece sano y robusto. — *Una Cooperadora*, de Sarriá: Viéndome atacada de una grave enfermedad, acudí á María Aux., haciéndole una novena, y la Sma. Virgen se dignó oír mis súplicas alcanzándome la salud. — *E. I. L. C.*, de Valencia: Debiendo someterme á una prueba de la que dependía mi porvenir, acudí á María Auxiliadora haciéndole varias promesas, y en el momento crítico, la proteccion de nuestra buena Madre fué tan manifiesta, que no dió lugar á duda. — *Juan Mans*, de Barcelona: Como me encontrase gravemente enfermo, me acordé de hacer una novena á María Aux. La fiebre empezó á disminuir desde el primer día, y al fin de ella pude levantarme de la cama y hoy estoy bien. — *Antonia J. de Sastre*, de Tarragona: Una sobrinita mía se hallaba enferma de tanta gravedad, que todos desconfiábamos de salvarla. Empecé una novena á María Aux., inicié al instante la mejoría, y al terminar aquella, la niña estaba fuera de peligro. — *R. J. de Cejas*, de Mendoza: Enferma desde hacía dos meses, agravó mi situacion una terrible neuralgia, que me imposibilitaba aun de abrir los ojos. Acudí á María Aux., le hice una promesa, é inmediatamente inicié la mejoría; y hace ya más de un año que estoy bien. — *M. V. de C.*, de Mendoza: Una pobre enferma perdió el conocimiento cuando más falta le hacía para ponerse bien con Dios: fué encomendada á María Aux. recobró el conocimiento, arregló sus asuntos espirituales y despues espiró plácidamente en el Señor. — El 22 de Dbre. estaba una familia sumamente afligida por la gravísima enfermedad de un niño. Acudióse á María Aux., y hoy el niño ha salido del peligro y está bueno. — *Ana J. Rojas*, de Buenos Aires: A fines de Dbre. enfermó mi hijo Marcelo de una calentura viliosa, con peligro de mayor gravedad: acudí á M.^a Aux. con varias promesas, y el enfermo mejoró prontamente. — *Arcaadio Tijerino*, de Id.: Desahuciada de los médicos, mi hija Mercedes sanó por gracia de M.^a Aux. — *Marcelo Cordova* de Id.: Un mi dendor se negaba á satisfacerme lo que me debía. No existiendo documento alguno que probara la deuda, comprendí que humanamente no había remedio. Acudí á María Aux. y no tardó mucho mi dendor en ajustar cristianamente sus cuentas. — *Felipa Rojas*, de Id.: Mi hijo Francisco estaba muy grave: acudí á María Aux., le hice varias promesas, y mi hijo recobró la salud. — *María Gimier de Wualler*, de Mendoza: Mi única hija, de tres años de edad, cayó dentro de un resumidero de 5 m. de profundidad. Invoqué á María Aux. y mi hija, que lleva su nombre y está consagrada á Ella, quedó completamente ilessa. — *José Antonio Gómez*, de Granada (Nicaragua): Hallábase desahuciado de los médicos de esta ciudad un tío mío, á causa de un cáncer en la boca, que le causaba atroces tormentos y le impedía tomar alimento alguno. Acudimos á M.^a Aux. y pusimos al enfermo su escapulario: y si bien es verdad que no ha curado, los dolores y la dificultad de tomar alimentos ha cesado, por lo que damos vivas gracias á nuestra querida Madre.

Felipe Amigó, de Lontué; Br. Mariano Lacambra García, de Cuenca; J. R., de Talca, y L. M. de la R. O., nos han remitido relaciones de favores recibidos de María Auxiliadora, las cuales **las publicaremos á la mayor brevedad, cuando á cada una la llegue su respectivo turno.**



NUESTRA
CORRESPONDENCIA
ESPAÑA

SARRIÀ (Barcelona).

Rdo. Sr. Director del BOLETÍN SALESIANO.

Muy Rdo. Sr.: Pocas veces le molestamos con el relato de nuestras fiestas, pero en la presente ocasion no podemos pasar en silencio la festividad de la excelsa Patrona de nuestro Colegio, Sta. Dorotea, por haber revestido una solemnidad especial en el presente año.

Con gran fervor dimos principio el 3 del corriente al triduo de preparacion; en él nos dirigió su autorizada palabra el Sr. Dr. D. M. G., disponiendo nuestras almas á la tan deseada fiesta con las verdades eternas que con uncion verdaderamente admirable nos espuso.

Amaneció por fin el día 6, festividad de la Santa, apacible y sereno cual mensajero de celestiales gracias, y cuando nos postramos á los pies del Sto. Tabernáculo, parecíanos que el alba nos traía las flores y frutos del jardín celestial, que nuestra amada Santa envió al joven Teófilo en el momento de su martirio. Y no era una ilusion: esperábamos con santa y filial ansiedad la llegada de nuestro Rvdo. Prelado, el nuevo Obispo de Barcelona, Excmo. Sr. D. José Morgades y Gili, que con una bondad extraordinaria venía á celebrarnos la Misa de comunidad, y era éste, en verdad, para nosotros el don más preciado con que la amable Santa podía regalarnos.

Fué verdaderamente, Sr. Director, un espectáculo conmovedor la entrada en nuestra modesta capilla de S. S. I. El alegre repique de las campanas llevaba la alegría á nuestros corazones; las infantiles voces de nuestras niñas, cantando el *Sacerdos et Pontifex*, nos recordaba el cántico de gloria inmortal con que sería celebrada en el Cielo la entrada de nuestra gloriosa Santa; y la figura venerable de nuestro dignísimo Prelado, atrayendo con sus santas bendiciones las gracias divinas sobre nosotras, elevaba nuestra mente á lo infinito para abismarla, por así decirlo, en el piélago insondable de la belleza increada.

Llenas de la más dulce emocion, asistíamos al Sto. Sacrificio que celebró S. S. I. con la piedad que le es peculiar, y en el que se cantaron escogidos motetes, pero nuestra emocion llegó á su colmo, cuando en el momento de la Comunión el ilustre Prelado nos dirigió su pastoral palabra, exponiéndonos, con la doctrina del Apóstol Santiago, la necesidad de justificarnos para coadyunar á la salvacion de los demás. Al desarrollar éste hermoso tema, demostró la necesidad de cooperar á la salvacion de las almas para conseguir nuestra propia salvacion, y que ésta no la alcanzarían los que no empleasen sus riquezas en el bien del prójimo, los que no teniendo riquezas para hacer limosna, no dieran la limosna de los sanos y santos consejos que aparten del pecado y hagan amar la virtud, los que en fin no dieran

á lo menos, no pudiendo otra cosa, la limosna del buen ejemplo. Y al dirigirse á nosotras, nos hizo ver con el celo de un apóstol y la uncion de un Santo, que nuestra Congregacion tiene por fin principal nuestra justificacion para trabajar despues en la justificacion de los demás, y que en el cumplimiento exacto de los mandamientos, de los Stos. votos y de nuestras Reglas y Constituciones hallaríamos el faro luminoso que esparciendo rayos de divina luz ante nuestro paso, nos guiase al lleno de nuestra mision, á ir en pos del huérfano y del desvalido para hacerle conocer á Dios y enseñarle sus deberes. Tambien dió santos consejos á nuestras niñas, recomendándoles la obediencia y sumision, para que no sean estériles las enseñanzas que reciben. Y al hacer mencion de nuestra inolvidable bienhechora la Sra. D.^a Dorotea Chopitea de Serra (q. e. p. d.) nos propuso en el ejemplo de sus preclaras virtudes, un dechado que imitar y un modelo que seguir para llegar á la práctica de la doctrina del Sto. Apóstol anteriormente citado.

Fuera empresa imposible describir nuestros sentimientos en tan solemne acto, pues es muy difícil traducir con palabras los afectos íntimos del alma.

Despues de la Sta. Misa pasamos á una sala inmediata, donde estaba preparada la sencilla academia organizada en honor de S. S. I. Sencilla digo, y es verdad: pero que en su sencillez revelaba los afectos filiales de nuestra alma y nuestra gratitud profundísima al venerable Pastor, que á pesar de lo molesto de la hora, había venido á darnos una muestra de la bondad de su alma. Y por eso, solo nuestro corazón habló en el discurso de ocasion que le dirigimos, en las poesías, en el diálogo en catalán y en todos los actos de esta academia, que terminó con una preciosa serenata ejecutada por nuestras niñas, y acompañada de movimientos gimnásticos, que como los regulaban las palpaciones de tantos corazones agradecidos, no perdieron ni un punto el compás que los hace tan bellos.

Acto seguido la Comunidad y las niñas besaron el Anillo Pastoral, despidiéndose con clamorosos vivas del Ilustre Prelado, quien, en su bondad, se dignó disponer se sirviera á sus expensas un buen postre á las pensionistas.

A las 10 tuvimos Misa solemne, en la que tuvo la dignacion de oficiar de celebrante el Rdo. Sr. Cura Párroco de Sarrià, despues de haber recibido y acompañado á S. S. I. en todos los actos anteriores, dándonos con ésto nueva prueba de la paternal bondad con que nos distingue.

Las glorias de Sta. Dorotea las cantó el Sr. Dr. D. Eduardo Martínez Balsalobre, quien con las dotes oratorias que le son propias, y que le constituyen un campeon insigne de nuestra Sta. Religion, expuso el tema siguiente: La belleza y magnificencia de la creación nos prueban los principales misterios de la fe.

Imposible me sería manifestar á V., Sr. Director, la sublimidad de conceptos con que el insigne orador desarrolló su tema. Pendientes de sus labios, admirábamos la grandeza de sus ideas ya demostrando con pruebas irrefragables que la fe no puede confundirse con la razon, ni ésta destruir á aquella, ya descendiendo á los tiempos primitivos del cristianismo para admirar en débiles niñas, como Sta. Dorotea, la sublimidad de sus acciones inspiradas en la fe, ya llorando la falta de esa misma fe en nuestra querida patria, causa de los males sin cuento que la agobian; y

al postrarnos con el celoso Predicador ante el altar de Sta. Dorotea para implorar sus celestiales favores, nuestro corazón elevó un himno de fervida gratitud al Eterno Hacedor, que con tan liberal mano derramaba sobre nosotras, en este día, los infinitos dones de su misericordia.

Por la tarde, para que nada faltase á la dicha de este día, tuvimos la satisfaccion de saludar al Rdo. y amado P. Superior D. Felipe M.^a Rinaldi, que acababa de llegar, despues de una larga permanencia en Andalucía, y que en union del Rdo. Sr. Cura Párroco y del Sr. Dr. D. Eduardo Martínez Balsalobre se dignó asistir á la representacion del lindo drama *Claudia ó Navidad*, que escrito especialmente para nuestro Colegio, fué admirablemente interpretado por nuestras educandas. Como digno remate de tan solemne fiesta, el Rdo. Sr. Cura Párroco dió la bendicion con S. D. M., acto que, poniendo el sello á tan hermoso día, no revistió menos fervor y entusiasmo que los anteriores.

La Comunidad entera, despues de bendecir al Señor por tantos beneficios, manifiesta su profunda gratitud al Ilmo. Sr. Obispo, cuya preciosa visita y santas palabras recordaremos siempre con el más vivo reconocimiento; al Rdo. Sr. Cura Párroco, cuya presenecia contribuyó notablemente al esplendor de la fiesta; á los insignes oradores sagrados que han hecho vislumbrar ante nuestros ojos los rayos de la divina luz que emanan del Corazón de Dios y á todas las personas que nos han honrado con su presenecia. ¡Quiera el Señor no solo conservar sus preciosas existencias por muchos años, sino tambien otorgarle los dones y tesoros divinos con que favorece á sus almas escogidas!

Encomendándose á sus oraciones, tiene el gusto de ofrecerse de V. afma. en el Señor

H. M.

Casa de Sta. Dorotea, Sarriá, Febrero de 1900.

BARACALDO (Bilbao).

II.(4)

Funcion de teatro = Comentarios - Inauguración de la imprenta - Internado - Decorado de la iglesia - Terminacion del edificio.

Jos. — Buenos días, Praisku, ¿dormir has hecho bien?

Pra. — Bien y tu Joshe Mari?

Jos. — Verda si he de desiste, Praisku, en toda la noche he estado pensando en las funciones de ayer.

Pra. — ¡Siiii! Yo tambien acordar ya me he hecho algo. ¡Eran tan bonitas! ¡Y que te paresió lo del teatro?

Jos. — ¿Que quieres que te diga? Que igual cosa yo entavia no habia visto.

Pra. — Esos salesianos ¿cuando y cómo harán para enseñar á los niños el teatro? porque aquellos que estaban en el senario unos son de los que trabajan en la frábica y otros van á á la escuela.

Jos. — Y que bien hasian ¿e? Y despues los trajes y las pelucas y el demonio, ¡que feo! ¡eeen!

Pra. — Y qué rabia, al infierno cuando marchó, ¡uff!...

Jos. — ¡Y cuánta gente á la noche tambien! ¿e?

Pra. — Y eso, el tiempo tan malo que hasia.

(1) V. BOLETÍN de Abril, pág. 109.

Jos. — ¡Y que contentos estaban todos! Yo creo que nadie se acordaba de senar ni de dormir.

Pra. — ¡Y que trato tan bonito?

Jos. — Disen que algún señor de Bilbao, ó así, que regaló los bancos.

Pra. — Tambien disen que las.... ¿cómo se disen pues, aquellos santos del senario?

Jos. — Las decoraciones.

Pra. Si, las decoraciones que las han regalado tambien.

Jos. — Si yo, como soy probe, fuese rico, como algunos de Bilbao, les regalaba no solo los santos sino tambien la limosna.

Pra. — Verda que razón tienes, Joshe Mari. ¿Qué cosa más bueno puede haber que eso pa los probes como nosotros?

Jos. — Sacas las cuentas. Enseñan de balde á nuestros chicos y sobre todo que les enseñan á ser obedientes y bien hablados. Los días de fiesta, antes de amanecer, ya están pensando en los salesianos... ¡que quieren ir á los salesianos! ¡que... á los salesianos! y puede desirse que no vuelven hasta la noche ¡qué pas en casa!

Pra. — Pues disen tambien que van á enseñar á nuestros chicos algún ofisio pa que el día de mañana puedan ganar el pan.

Jos. — ¡Ah Koitao! no oiste, pues, lo que dijo ayer el Sr. Director en el trato? Que la imprenta ya habian augurado ó así y que deseaba que aquella semilla fuese pacunda ó pecunda ó así?

Pra. — Tambien he oido desir que alguna persona va á dar dinero para hacer dormitorios para internos, vamos, chicos que comen y duermen en esa casa.

Jos. — Disen tambien que si alguna presona quiere pagar la metá de lo que la pintura de la iglesia puede costar.

Pra. — Verda ¡ojalá fuera eso! ¡porque la iglesia es tan bonita!... y sin pintar muy fea está, muy fea.

Jos. — Vamos, que si los salesianos siguen así, se harán querer de todos y acabarán pronto la casa, y ¡que hermosa que será!

Pra. — Y entonses tendremos escuelas y talleres para nuestros chicos, hermosas funciones de iglesia y trato para todos sin costarnos naa; periódicos dominicales que nos regalarán, según me dijo el Sr. Director. Pa desir todo de una ves, la bendicion del sielo.

Jos. Que Dios y María Auxiliadora lo hagan pronto.

Pra. — Amen.

UN COOPERADOR SALESIANO.

CIUDADELA (Menorca).

Señor Director del BOLETÍN SALESIANO.

Muy Sr. mío y de mi más distinguida consideracion: Para extréchar más y más los vínculos de la amistad que me unen con los Salesianos, no he podido resistir á la tentacion de escribir á V., por vez primera, á fin de darle cuenta de la solemnísima novena que los PP. Salesianos y Cooperadores de esta ciudad han dedicado á su excelso Patrono S. Francisco de Sales.

Nuestra preciosa y artística iglesia de María Auxiliadora, en donde se practicaron tan esplendorosos cultos, revestida de sus más preciosas galas, amén del exquisito gusto y esplendidez en

AMÉRICA

ASUNCIÓN (Paraguay).

Señor Director del BOLETÍN SALESIANO.

las bien combinadas luces y variadas flores, entre las que se destacaba sobre regio y majestuoso dosel la imagen veneranda del santo Obispo de Ginebra, ofrecía brillantísimo golpe de vista.

Nunca quizás como en la presente ocasión habían correspondido los Ciudadelanos con tanto fervor y entusiasmo, gracias á la atenta y cortés invitación que el amado Director Rdo. P. Francisco Atzeni les hizo á todos; prueba indubitable de cuanto saben los Salesianos atraerse las simpatías y cariño de todos.

Todos los días de la novena hubo sermón, que predicaron los mejores oradores de Ciudadela, exponiendo y desarrollando selectos temas que previamente les había repartido el P. Atzeni, llenando todos, como era de esperar, los fervorosos deseos de los devotos del Santo.

Numerosa fué la concurrencia de personas, por más que era día laborable, que interesadas en la prosperidad de la Obra Salesiana de esta ciudad, se acercaron al Sagrado Convite en la Misa que celebró el Excmo. é Ilmo. Sr. Obispo D. Salvador Castellote Ruazo.

En el Oficio fué celebrante el M. I. Sr. Dean, D. Diego Trives. El Excmo. Prelado fué el encargado de cantar las glorias del Santo, cautivando con su autorizada palabra á la numerosísima concurrencia, que por espacio de una hora estuvo pendiente de sus labios. Por la noche se dió fin á la novena con una solemnidad inusitada; en fin, Sr. Director, todo fué majestuoso y sublime, y es de esperar que el Santo, en retorno á los obsequios que tanto los buenos Salesianos como sus devotos le han ofrecido, no podrá menos de bendecirlos y de interesarse en favor de la Obra de D. Bosco, de la que auguramos todos ópimos frutos de regeneración para nuestra católica ciudad.

No quiero cerrar esta desaliñada carta, Sr. Director, sin hacer siquiera una ligera mención de la buena acogida que de todos mis compatriotas han merecido los Salesianos en este olvidado rincón del mundo, que ningún viajero, no obstante, deja de mirar con cariño. De la devoción que caracteriza al pueblo ciudadelano hacia su amantísima Madre bajo el título de Auxilio de los Cristianos, testigos son todas las piedras que forman el templo de tan excelsa Señora, y de la predilección que María nos tiene, ¿no lo dice elocuentemente el que Ella haya querido sentar sus reales en esta ciudad antes que en ningún otro punto? Porque, hay que decirlo, Sr. Director, ¿el primer templo que se ha dedicado á María Auxiliadora en España es el nuestro!

En fin, Sr. Director, ya que tanto debemos á la celestial Señora, ojalá nos dediquemos todos á apoyar la grandiosa Obra de regeneración del venerando D. Bosco, Obra que á todos sin distinción interesa, pues que ha de redundar en bien de nuestro pueblo, y que, á ejemplo del Rdo. D. Federico Pareja, celoso sacerdote fundador de esta Casa dos veces bendita, no permitamos que trabajen solos los invictos Salesianos, que seamos suyos, vivamos de su vida y palpitemos unísonos con ella...

Termino, Sr. Director, aprovechando la ocasión que se me presenta para ofrecerle mi más profundos respetos

De V. afmo. S. S. q. b. s. m.

UN COOPERADOR SALESIANO.

Ciudadela de Menorca, 15 de Febrero de 1900.

Señor de todo mi aprecio: Es para mí un muy grato placer el poderle enviar, para que tenga V. á bien insertarlo en las columnas del BOLETÍN, la relación de las fiestas celebradas por el pueblo de S. José de los Arroyos los días 15 y 16 de Agosto. Digo, Sr. Director, que esto es para mí un placer, porque, como V. verá, el nombre de nuestra querida Congregación fué esta vez puesto por las nubes, y porque los Hijos de D. Bosco fueron aquí objeto de una ovación solemne; y el honor de los Hijos redundó en honor del Padre, para quien sea toda la gloria. Es al mismo tiempo un deber de gratitud hacia el celoso sacerdote D. Víctor Faraone, Cura Párroco del pueblo de S. José, hacia el distinguido caballero Dr. Vicente Mendoza, Jefe Político del mismo, y en general hacia el pueblo entero que prodigó tantas atenciones á los Hijos de D. Bosco.

El día 14 nos embarcamos en el tren el R. Padre Ambrosio Turriccia, Director del Colegio "Mons. Lasagna," de la Asunción, un servidor de V., dos acólitos y 40 músicos para la estación Caballero, que dista siete leguas del pueblo de S. José. Los niños músicos habían convertido sus puntos de buena conducta y de aplicación en dinero efectivo. Su rostro expresaba satisfacción, porque aquel dinero era fruto de su trabajo; y se lo habían ganado. Era, pues, cosa sumamente pintoresca y divertida el contemplarlos, cuando al parar el tren en alguna estación se entregaban á sus compras, que siempre se reducían á *chipa* (pan hecho de harina, almidón, huevos, queso, etc.), naranjas, bananas, dulce paraguayo, leche y agua; pues todo eso ofrecen en las estaciones un sinnúmero de vendedoras. A la una de la tarde, despues de seis horas de tren, parábamos en la estación de Caballero, donde ya nos esperaban, para servirnos de guías, varios miembros de la comisión de fiestas. Cinco carretas de bueyes estaban preparadas para llevarnos al pueblo de S. José; cargamos en ellas todos los bultos y los instrumentos y los trajes-uniformes, que para los niños son como camisa de fuerza. No hablo del calzado, porque, como V. ya sabe, es aquí muy poco usado; y los niños especialmente se lo pasan tan guapamente, recorriendo descalzos caminos pedregosos y pisando abrojos sin darse cuenta. Aliviados de todo peso, se desparrramaron alborotadísimos y chillones por todas partes, cazando pájaros con honditas, corriendo mariposas y saboreando naranjas, que aquí abundan muchísimo y se hallan muchas veces en los bordes de los caminos, como en otras partes los eucaliptos y los paraísos. Nuestro Director, el P. Turriccia, y otros varios subimos á caballo, siguiendo al paso las carretas. El camino que recorriamos era deliciosísimo, lleno de fresca sombra y de aromas embriagadores: la naturaleza hacía allí pomposa ostentación de sus galas más espléndidas.

Pronto nos cansamos los de á caballo de estar tan poco cómodamente sentados sobre el lomo de aquellos animales, y tras el ejemplo de nuestro P. Director, echamos pié á tierra, siguiendo así hasta caída la tarde, no obstante las protestas y



los ruegos de los guías, que temían que nos cansáramos. Los niños aprovecharon la circunstancia para desahogar sus bríos quijotescos, correteando con las cabalgaduras por todas partes. Al cerrar la noche, llegáramos á una casa de campo, y allí paramos para pasar parte de ella. En pocos momentos nos fué preparada una opípara cena; y en pocos momentos tambien, dimos cuenta de ella. Llegadas las carretas, sacamos mantas, bultos, instrumentos y todo lo que se prestaba para servir de colchón, de almohada ó de frazada, y, tras un breve rezo, nos entregamos al sueño, que pronto acudió esbozando malicioso en nuestra fantasía mil sueños de felicidad. La noche era templada

cando un *crescendo* muy pronunciado, y las risas, los gritos, los cantos fueron subiendo hasta las notas más altas de la escala; hubo toques de corneta y en cada carreta se armó una murga, tocando aires del país. Pronto saltaron de las carretas unos cuantos y tras ellos casi todos, de modo que al asomar el sol ya todos saltaban y echaban zapatetas al aire, haciendo con sus gritos de alegría coro á las avechillas del bosque, que trinando saludaban el nuevo día. Hacia casi una hora que así caminábamos, casi diría, á saltos, cuando apareció á lo lejos un tropel de hombres á caballo; era la comision de fiestas que nos venía al encuentro á una legua del pueblo. Otros hom-



Iquique. — Iglesia y Colegio Salesiano.

y serena, y el dormir al aire libre no era ninguna mortificación; antes bien, es una necesidad para los naturales del país. Por la mañana, á la 1¹/₂, nos despertamos; volvimos á cargar sobre las carretas todos los bultos y con ellos cada cual cargó su propia humanidad, reanudando el sueño interrumpido. Los de á caballo pusimos pié en el estribo y..... andando, siguiendo escrupulosamente los pasos del guía, porque el camino que recorriamos era bastante peligroso; aunque á nosotros nos pareciese muy llano y uniforme por aquello de que *de noche todos los gatos son pardos*. En las cinco carretas, profundo silencio; nosotros, saltando de tarde en tarde alguna que otra palabra, que salía perezosa de los labios, y mirando el ejército resplandeciente de estrellas que titilaban allá en lo alto por encima de los árboles altísimos que flanqueaban el camino. Así seguimos por cuatro horas, más ó menos, hasta que empezó á clarear el día. En las carretas principió á oírse ese cuchicheo particular y ese ruido indefinido propio de una colmena de abejas (admitiendo que en las colmenas haya cuchicheos); este fué mar-

bres, tambien á caballo, se dejaban apenas ver á los lejos, saludaban y se volvían á todo escape; eran comisionados expresos enviados por el Sr. Cura de S. José, para cerciorarse de que nosotros llegáramos; porque, como despues nos confesó él mismo, le parecía un sueño que los Salesianos fueran á visitarle á su parroquia. Al poco tiempo el disparo de los cañoncitos nos indicaba que el pueblo estaba enterado de nuestra llegada y nos esperaba; hasta se pudo distinguir ya el repique de las campanas. Al poco rato, agradeciendo los augurios y las felicitaciones, cambiáramos los saludos con los miembros de la Comision. Ya mucha gente de á caballo iba llegando, dando un aspecto imponente al pacífico cuadro aquel. El Sr. Jefe Político, que encabezaba el movimiento, hizo enseguida distribuir caballos á muchos de nosotros, dejando á pié únicamente á los músicos ya uniformados y con sus instrumentos. Ya el escuadrón de ginetes había aumentado muchísimo; ya oíamos distintamente el repicar de las campanas y el estruendo de los cañonazos nos aturdía, cuando hé ahí que vemos

venir hacia nosotros una multitud compacta con á la cabeza el Rdo. P. Faraone, nuestro insigne bienhechor. Al verlo, el P. Turriccia se apea, yo con él, y aligerando el paso le salimos al encuentro. ¡Magnífica escena!..... La banda rompió en una brillante marcha triunfal, el pueblo se postó de hinojos y el P. Faraone se echó en los brazos de nuestro Director con expresion tal de contento y de satisfaccion, que yo me figuré estar presenciando la entrada del justo en el reino de los cielos. Tras tan afectuoso saludo, el Sr. Cura tomó de la mano al P. Turriccia, entusiasmado á todo el mundo con sus repetidos gritos de *Viva el P. Turriccia; Vivan los buenos Salesianos*. Los niños de la escuela, que lucían uniforme nuevo, hecho expresamente para aquella circunstancia, abrían la marcha; á los costados venían los cien y más de á caballo; detrás de nosotros iba la banda de música, y por último un gentío inmenso de pueblo. Entramos por la calle principal, que es muy ancha y estaba entonces adornada de gallardetes, farolillos y banderas de mil colores. La poca gente que aun quedaba en las casas, se asomaba á las puertas, contestando á los *Vivas* del incansable P. Faraone, con otros no menos entusiastas y sinceros. El P. Director se atrevió, por el cariño y la confianza que le tiene al P. Faraone, á insinuarle que desistiese de tanto gritar, por temor de su salud. Pero entonces el P. Faraone se ponía muy serio, y apretando entre las suyas la mano del P. Director decía: Vds. me han traído la alegría; Vds. me han rejuvenecido de diez años, y ¿quiere que calle? ¿no quiere que victoree? ¿no quiere que invite al pueblo á festejarles? Y aquí dejaba por un momento la mano del Director, se alejaba corriendo, y corriendo volvía con algunas flores, con las que nos obsequiaba muy satisfecho. ¡Pobre anciano! era feliz. Llegamos así á la iglesia parroquial; es un edificio de construccion ligera y estilo churriguesco, pero muy vasto, bien pintado y limpio, completamente rodeado por una faja de cinco metros de jardín, que viene á formar un muy gracioso marco. El campanario está al lado izquierdo del frente; consiste en un tirante macizo de casi un metro de lado y diez ó doce de alto, á cuyo alrededor corre una escalerilla de caracol, teniendo tres plataformas ó tres descansillos circulares; es un diminuto remedo de la torre Eiffel. Es de notar que todo eso es debido únicamente al R. P. Faraone, el cual, en los 23 años de su permanencia en dicha parroquia, ha conseguido con su proverbial largueza, hacerse querer y venerar de sus feligreses. Llegado á la puerta del templo, el Sr. Cura revistió á nuestro Director con una preciosa sobrepelliz, púsolo en las manos el hisopo y le invitó á bendecir á todo el pueblo; lo que hizo el P. Turriccia conmovido hasta las lágrimas, haciendo fervientes votos por la prosperidad de los fieles. Entramos en el templo seguidos de la gente toda; y el P. Director, con muy apropiadas palabras, dirigió á todos un afectuoso saludo; despues de lo cual celebramos la Sta. Misa y los niños asistieron á ella, edificando con el devoto rezo de las oraciones.

Y aquí huelga el que yo le describa particularizado, Sr. Director, el espléndido tratamiento que recibimos del Sr. Cura Párroco. Aquel santo sacerdote, que no cabía en sí de puro contento, puso enseguida á nuestra disposicion su casa, su parroquia, el pueblo entero. A los niños ordenó decididamente que se posesionasen de sus árboles frutales, y no sólo que comiesen de todo lo que

hallasen, sino que rompiesen las plantas, si esto les podía divertir. « Sí, decía; Vds. me han hecho á mí feliz; que lo sean tambien Vds. á cualquier precio. Por lo demás, añadía, ¿qué hago yo, pobre viejo, de todo eso? Allá vaya para los niños, para Vds. »

A eso de las 4 de la tarde se cantaron con gran solemnidad las vísperas de la fiesta; despues ejecutó la banda varias piezas; entre otras tocó la plegaria á la caída del sol, que religiosamente escuchó el pueblo con la cabeza descubierta. Digno de nota es el hecho de que el Sr. Cura no dejó pasar en aquellos dos días circunstancia alguna para victorear á los Salesianos, haciéndolo siempre al concluir una pieza de la banda; era cosa sorprendente el entusiasmo de aquel celoso sacerdote.

(Se concluirá.)

IQUIQUE (Chile).

Sr. Director del BOLETÍN SALESIANO.

Con el ánimo sumergido en la más grata emocion, me dirijo á V. por la primera vez dándole una sucinta relacion de la visita hecha á esta Casa de Iquique por el Ilmo. Señor Santiago Costamagna.

Iquique, uno de los puertos principales del Grande Oceano, pertenece á Chile desde la famosa campaña que esta república sostuvo con el Perú el año 1879, durante la cual se dió uno de los más grandes combates navales que recuerdan las páginas de la historia, inmortalizándose en él Arturo Prat, el héroe del Pacífico. Iquique, suelo querido para el Salesiano, fué el teatro del celo de nuestro queridísimo hermano D. Camilo Ortúzar, quien aun jadeante por las fatigas sufridas en la guerra, púsose á defender la viña del Señor de manos enemigas que intentaban arrancar de raíz la fe, vida de la vida del hombre. Persecuciones, calumnias, burlas, desgracias de toda clase trataron de intimidarle; D. Camilo no se amedrenta; sigue su obra, levanta una grande Iglesia dedicada á María Inmaculada, escribe opúsculos, no desfallece un punto; hasta que llamado por Dios á una vida retirada, dejó su mision; pero mirando en lontananza el no lejano fruto de sus fatigas y sudores apostólicos. Apesar del celo de D. Camilo, el demonio extendió ufano sus reales, y ¡cosa triste! la luz esplendorosa de la fe ibase apagando en los corazones por falta de aceite, símbolo de la predicacion y oracion.

Plugo á Dios enviar á tan árido terreno al apostólico Monseñor Guillermo J. Carter, Obispo titular de Antédone, como Vicario de toda esta provincia. Desde los primeros días de su mision, ha trabajado incansable y ha conseguido en cuatro años ver reflorcer como por encanto la fe y el sentimiento religioso en las almas confiadas á su apostólico celo.

A los hijos de D. Bosco cabe la honra de haber sido los primeros en establecer sus tiendas en estas áridas playas, en ayuda del Ilmo. Señor Vicario Apostólico. He aquí de que manera. El año 1896, al dirigirse el Ilmo. Sr. Costamagna al Ecuador á tomar posesion del Vicariato Apostólico de Méndez y Gualaquiza, quiso hacer una visita al Ilmo. Sr. Carter, y apenas saltó á tierra, pudo ver con sus propios ojos y tocar con sus mismas manos el nada halagüeño estado de las

almas; pues habiendo dirigido algunas de las primeras preguntas del catecismo á unos niños que se encontraban en donde ahora está levantado nuestro Colegio, no supieron responder; si bien contestaron satisfactoriamente á preguntas de gramática, aritmética, geometría, etc., etc. En el corazón de S. Ilma. causó esta discordancia honda pena, y tomó la determinación de enviar á los Salesianos.

Su vivo y ardiente deseo quedó cumplido.

El 3 de Febrero del año siguiente, 1897, tomaron los Salesianos posesion de la pequeña Casa y de la Iglesia que el celo del Ilmo. Sr. Carter, ayudado por el óbolo de los buenos, había hecho surgir. Desde entonces los Salesianos trabajan en bien de los niños, sin descuidar á los adultos.

En sus notas iba mezclada la expresion de los sentimientos de alegría de que se encontraban llenos los Salesianos y alumnos. Aplaudió S. S. el adelanto de los pequeños músicos, y despues de dirigirlos afectuosas y paternales palabras, les dió su pastoral bendicion. Los niños quedaron electrizados de tanta bondad, y su único deseo era ver al Señor Obispo, estar á su lado. Fué una fiesta para todos ese día. Los Cooperadores salesianos, con transportes de alegría, no tardaron en venir á darle la bienvenida y rodear á S. Ilma.

La visita de S. S. á esta casa fué acompañada de bendiciones. En efecto; siendo su intencion pararse solo un día ó á lo más dos entre nosotros, por especial providencia permaneció cuatro. El tercero dió una conferencia á los Cooperadores,



Iquique. — Alumnos del Colegio Salesiano.

En el tiempo de la primera visita hecha por nuestro amado Sr. Costamagna, el mismo año de su apertura, el Colegio daba instruccion á más de noventa alumnos externos. Con la bendicion del cielo, el número de ellos se duplicó en el segundo año, y en éste contó con más de doscientos cuarenta alumnos externos y 30 internos.

Nada diré á V., Rdo. Señor Director, de los oasis de verdadera alegría que los Salesianos han gozado en este árido suelo, con las primeras comuniones, fiestas, misiones, conversiones, etc.; mi objeto principal es grabar en estas líneas la profunda emocion que nuestro queridísimo Señor Costamagna sintió en su última visita hecha á esta Casa de Iquique, porcion la más predilecta de su corazón, de las fundaciones de Chile.

Era el 6 del mes en curso cuando S. Ilma. llegaba entre nosotros, acompañado de un acólito. Nos cogió desprevenidos, pues que no le esperábamos este día. Apesar de esto, nosotros tambien sorprendimos á S. S. con la banda del Colegio, instalada hacia solo 5 meses, la cual hizo oír sus acordes como saludo á tan ilustre huésped.

que asistieron en gran número. Como fruto de esta conferencia surgió el laudable proyecto de traer á las Hijas de María Auxiliadora. Nobles Señoras de este puerto han puesto manos á la obra. El local y terreno gustaron mucho á S. Ilma. Se trabaja con celo incansable para su compra.

El 7 de este mes se acostumbra, en estas partes de América, comenzar el Mes de María para concluirlo el 8 de Diciembre, fiesta de la Inmaculada Concepcion. Lo inauguró nuestro amadísimo Sr. Costamagna, predicando los tres primeros días. La concurrencia fué siempre numerosa á todos los actos, especialmente á la recepcion de la divina Eucaristía. Esto fué de grandísimo consuelo para S. Ilma.

Antes de que el Ilmo. Sr. Costamagna nos dejara, quisimos darle una prueba más de nuestra gratitud y afecto, para lo cual organizamos una academia. La concurrencia fué excogida y numerosa, y el éxito superior á la general expectativa.

El día 10 nos abandonó S. Ilma., causándonos su partida honda tristeza. La despedida fué solemne y conmovedora, siendo de notar las grandes

muestras de simpatía que recibió S. Ilmo. de la inmensa muchedumbre que llenaba el muelle.

Con la tristeza pintada en el rostro, regresamos al Colegio, no sin antes pasar á saludar al Ilmo. Señor Carter, quien quedó satisfecho de los músicos, y en prueba de su admiración, regalóles algunos objetos piadosos, que los niños recibieron agradecidos.

Me despido, Sr. Director, encomendando esta Casa á las oraciones de todos los Superiores y Hermanos de la Casa madre. S. R. no olvide en las suyas al que, por la primera vez, tiene el gusto de profesarse su afmo. hermano en Jesús y María

ANTONIO GUERRA, Pbro.

Iquique, 10 de Nbre. de 1899.

Buenos Aires.

Sr. Director del BOLETÍN SALESIANO.

Muy Sr. mío y de mi mayor consideracion: De los días que harán época en los anales de este Colegio, será ciertamente primero entre todos el 25 de Noviembre último.

Y digo esto con sobrada razón, pues ha sido el día más grande del año para nosotros. Hemos festejado solemnemente á nuestra celestial Patrona Sta. Catalina V. y M. Y no bastando para llenar nuestra devoción un solo día de fiesta, le hemos ofrecido un solemne novenario de plegarias, que fué muy concurrido.

A eso de las 7 del día 25, llegaba de su palacio nuestro carísimo Arzobispo, Dr. D. Uladislao Castellano, quien celebró la Misa de la Comunidad, distribuyendo el Pan de los Fuertes á numerosos párvulos, que por vez primera tenían la dicha de albergar en sus pechos infantiles al Rey de la Naturaleza, y á gran multitud de hombres y mujeres, quienes parecían haber comprendido que el mejor modo de festejar á su Patrona, era ofrecer á Dios un corazón limpio y puro, humillado delante de su altar y fortalecido con el divino manjar.

A las 9 y 30 comenzó la Misa solemne, oficiada por nuestro misionero el Rdo. P. Milanésio, de visita entre nosotros, y asistida de pontifical por el Obispo de Jasso, Dr. D. Gregorio Romero, diputado por la provincia de Santa Fe. La *Schola Cantorum* del Colegio ejecutó á grande orquesta la Misa *Maria Auxilium Christianorum* del Ilmo. Señor Cagliero. Tuvo un éxito felicísimo.

La tarde fué amenizada con un hermoso entretenimiento teatral. Púsose en escena el grandioso drama *Seiano*, que fué gustado inmensamente.

A las 6 y 30 se cantaron las vísperas de *Maria Auxiliadora*, tambien del Ilmo. Sr. Cagliero, acompañadas por la misma orquesta de la mañana, y luego subió á la cátedra de verdad el presbítero D. Manuel Gonzalez Díaz, quien con la facundia y erudición que le son propias, patentizó al numerosísimo auditorio las virtudes de la Virgen y Mártir, en un esplendísimo panegírico.

Fué remate y coronamiento de la fiesta un solemne *Tantum Ergo* del Ilmo. Sr. Costamagna, ejecutado bellísimamente, y la bendición con S. D. M.

He aquí lo que me ha parecido bien decirle, Sr. Director, sobre lo acaecido por acá el 25 del pasado Noviembre; es poca cosa, empero considerando que muy raras veces aparecen noticias

de esta Casa en el periódico que V. tan dignamente dirige, vínome la inspiración de mandarle estos toscos y pobres renglones, por si encuentran un rinconcito en sus columnas, para que sea conocida más y más la fe grande, la esperanza fuerte, la caridad ardiente y la fortaleza viril de la Santa Alejandrina en sufrir multiplicados martirios. Bien dignas de imitarse son las virtudes de la Santa, especialmente en los tristísimos tiempos que atravesamos.

Dándole á V. anticipadas gracias, me declaro de V. afmo. S. S. in C. J.

F. M. BOTTARI.

Buenos Aires, 26 de Nbre. de 1899.

MENDOZA (Argentina).

Sr. Director del BOLETÍN SALESIANO.

Tiempo hacía que deseaba darle algunas noticias referentes al adelanto que desde sus humildes principios continúa haciendo la Casa-Colegio de las Hijas de María Auxiliadora de Mendoza.

Gracias á Dios y á nuestra Madre María Auxiliadora, se han podido levantar dos grandes salones para dormitorios, un comedor y espaciosos corredores, para recibir un regular número de niñas internas y proporcionarles las comodidades necesarias.

Gracias tambien á nuestros celosos Cooperadores, que enterados de los beneficios que trae á la sociedad la Obra de D. Bosco, ayudaron á levantar un nuevo brazo de edificio de dos pisos, hemos podido recibir un centenar de niñas más. El salón del piso alto sirve para taller y teatro, y tiene una cabida de más de doscientas personas. El piso bajo lo usamos para clases, pues las anteriores no daban suficiente lugar para el número de niñas.

La adquisición del terreno que ocupa este nuevo brazo es un verdadero milagro de María Auxiliadora, pues perteneciendo á testamentaria de menores, era casi imposible comprarlo. Pero Ella que todo lo puede, y que veía lo necesario que era este nuevo edificio, supo vencer toda dificultad. La víspera de su fiesta, 24 de Mayo de 1899, se daba principio á los cimientos, y en la actual fecha está concluido el edificio.

Nuestros Cooperadores se han mostrado tales, favoreciéndonos según sus circunstancias, en los cinco años que han transcurrido de la fundación de esta Casa.

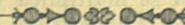
De éstos los que más se han distinguido, son: las Sras. Josefa E. de Palma, Delia V. de Videla, Elina de Alvarez, Elcira E. de Correa, Marcelina P. de Varas, Estanislao Salcedo, Tránsito Videla, Angela Moyano, Carmen de Lemos y Escilda de Torres. El Sr. D. Eduardo Teisaire, como Diputado de esta Provincia, solicitó y obtuvo del Gobierno una pensión mensual de ochenta pesos, en favor nuestro. Tambien su digna esposa D.^a Clementina C. de Teisaire, insigne Cooperadora, nos favorece muy á menudo.

Dios bendiga y haga progresar esta Obra, que tanto bien hará en el porvenir, como tambien á los beneméritos Cooperadores que tanto nos han favorecido.

De V., Sr. Director, afmo. S. S.

N. N.

Mendoza, 26 de Febrero de 1900.



NOTICIAS Y VARIEDADES

ESPAÑA

Fiestas en honor de San Francisco de Sales, en Baracaldo (Bilbao).

Invitación.— Los niños del Instituto Salesiano y niños y niñas del Oratorio festivo repartieron con profusión una atenta carta suscrita por ellos, con el anuncio de las fiestas, suplicando á todos los amigos de la Obra de D. Bosco concurrieran á ellas y favorecieran las empresas salesianas tan benéficas para los niños como para los Cooperadores.

Funcion religiosa.— La mañana del día 2 de Febrero cantaron los niños una preciosa Misa con el Señor expuesto. Por la tarde hubo la Conferencia de Reglamiento, en la que el Señor Director, despues de dar cuenta á los Cooperadores de cuanto la Congregacion Salesiana habia hecho en todo el mundo durante el pasado año 1899, leyó la Memoria de la Casa de Baracaldo. Ingresaron varios nuevos cooperadores.

Teatro.— Los niños ejecutaron un extenso programa con la naturalidad que les es propia y con bastante gusto artístico, haciendo pasar á los concurrentes, que llenaban la espaciosa sala, dos horas de honesto recreo.

Sermón.— La hermosa Basílica de Santiago (Bilbao) estaba ocupada de escogida gente cuando subió á la cátedra sagrada el distinguido orador, R. P. Zugasti, S. J. Su sencilla y persuasiva palabra fué escuchada con fruicion. Trazó un cuadro tan hermoso, tan animado y tan completo de la Congregacion Salesiana, que es imposible describir con la pluma. Daré sin embargo una ligerísima idea del plan que dominaba en él: *Exordio.*— A grandes rasgos y en elocuentes periodos llenos de erudicion, demostró la tierna solicitud que siempre tuvo la Iglesia Católica en instruir á los pueblos en virtud de la orden que recibiera de su Divino Fundador en aquellas palabras: *docete omnes gentes.* Entre las órdenes religiosas consagradas de un modo especial á este fin, ocupa un distinguido lugar la Congregacion Salesiana, fundada por D. Bosco.

Primera parte.— Refiere la historia de los primeros años del Siervo de Dios, pintando con mano maestra aquellos episodios de su juventud que retratan al hombre y hacen vislumbrar al grande apóstol que andando el tiempo ha de evangelizar á los modernos infieles y especialmente á los *pequeñuelos que piden pan y no tienen quien se lo parta.* Describe las fundaciones Salesianas, haciendo destacar los Oratorios festivos, como primera y principal obra de D. Bosco. Al hablar de la prensa, otra de sus obras, hace un ardiente llamamiento á los católicos para que favorezcan los buenos periódicos.

Segunda parte.— Señala las tres instituciones de D. Bosco en que se multiplica y perpetúa á sí mismo, á saber; *La Pía Sociedad Salesiana*, com-

puesta de sacerdotes que dirigen la parte moral é intelectual de los educandos, y de seculares que enseñan la parte técnica de las artes y oficios en los talleres. *Las Hijas de María Auxiliadora* que hacen con las niñas lo que los Salesianos con los niños. La *Asociacion internacional de cooperadores y cooperadoras*, especie de tercera orden encargada de sostener las obras Salesianas por medio de la oracion y de la limosna. Exhorta con calor á los oyentes á formar parte de esta asociacion de cooperadores, y los anima citando el ejemplo de los grandes Papas Pío IX y León XIII que figuran en ella en primera línea y han enriquecido á la institucion con numerosas indulgencias. Al final tuvo para esta casa palabras de gran cariño, que de todo corazón agradecemos.

Tantum ergo.— Los niños del Oratorio festivo cantaron al fin de la Misa y durante la Reserva un *Tantum Ergo* de Mons. Cagliero que llamó la atencion por su originalidad.

Colecta.— Las mesas petitorias estuvieron pre-sididas por distinguidas Señoras de Bilbao, que repartieron al mismo tiempo la *Memoria* de la Casa de Baracaldo.

Accion de gracias.— Por la tarde y en la capilla Salesiana de Baracaldo se celebró una modesta funcion, con gran concurrencia de niños y niñas, en accion de gracias por los beneficios recibidos, terminando con la bendicion con S. D. M.

Honosísima y merecida distincion.

Don Antonio Florit y Camps, Secretario del Ayuntamiento de la Ciudad de Ciudadela (Menorca).

Certifico: Que según consta en el libro de actas de las sesiones celebradas por el Muy Iltr. Ayuntamiento de esta ciudad, en la celebrada en el día trece del actual, consta el acuerdo que es del tenor siguiente:

« Dióse cuenta de una solicitud suscrita por considerable número de vecinos pertenecientes á todas las clases sociales, quienes haciendo presente un merecido elogio de la ejemplar conducta observada por el Rdo. Don Federico Pareja y Mesa, Beneficiado de esta Santa Iglesia Catedral, sus sacrificios personales y los esfuerzos y desprendimientos llevados á cabo para la instalacion de la Congregacion Salesiana para la educacion de la juventud, suplican á esta Corporacion se sirva acordar el nombramiento de hijo adoptivo de Ciudadela al referido Don Federico Pareja.

» Abierta discusion é inspirándose los Señores Concejales en que las acciones buenas merecen recompensa, mayormente cuando son hijas de sacrificios, como lo ha verificado el Señor Pareja; y deseandole demostrarle su agradecimiento, acordó por unanimidad acceder á la peticion de los concurrentes y nombró *Hijo adoptivo* de esta Ciudad al nombrado D. Federico Pareja, Pbro.

Y para que conste libro la presente en virtud de lo acordado por esta Corporacion, y de orden del Sr. Alcalde, por quien va visada, que sello y firmo en Ciudadela á catorce de noviembre de mil ochocientos noventa y nueve.

V. B.

El Alcalde Accidental

CAMELLA.

ANTONIO FLORIT, Strio.

PERU.

La Casa milagro: noticias del Colegio D. Bosco de Arequipa.— ¡Cuán buena es María! hé aqui la expresion favorita que exhalaba continuamente el corazón de nuestro amadísimo

P. D. Bosco. ¡Qué palabras tan tiernas y tan amorosas! Inmensa es, en verdad, la bondad de María, y parece que aquí en este suelo ha quedado Ella de un modo particular hacernoslo comprender, prodigando doquiera raudales de gracias y bendiciones.

El monumento, como ya V. sabe, que la H. Junta Diocesana de esta ciudad determinó erigir á Jesucristo Redentor y á su Augusto Vicario como recuerdo de la terminación del siglo y comienzo del futuro, confió su realización á los Salesianos, los que al instante pusieron manos á la obra, confiando únicamente en María y en el apoyo de sus buenos Cooperadores. Debido á esto, el trabajo va tomando un desarrollo sorprendente, y, casi diría, hasta maravilloso. Sí, maravilloso, pues si ha habido veces en que han faltado los recursos necesarios para continuar, María ha sabido proveerlos maravillosamente y de una manera inesperada. Ultimamente se trataba de ordenar á Europa la construcción de la gran cúpula de hierro para el Santuario. La cosa parecía casi imposible de realizarse, pues solo el importe de la primera remesa que debía hacerse ascendía á tres mil francos; por lo que se creyó oportuno dejar este proyecto para mejor ocasión. María, siempre bondadosa, no quiso que el trabajo de su templo quedase paralizado por algún tiempo. Ella supo en pocos días reunir el dinero necesario, con lo que se pudo ordenar á Bélgica la construcción de dicha cúpula. Se espera que llegue muy pronto y entonces las paredes se levantarán con la elasticidad de un acróbata. ¡Con cuánta razón podemos exclamar con el Salmista: *Aedificavit sibi domum Maria!* Largo sería si quisiera enumerar las muchas gracias y favores que María concede á cuantos la invocan; así es que me limito á manifestar mi profunda gratitud á nuestra Madre y á todos los bienhechores de la Obra del Monumento, y de una manera especial á los que nos han favorecido con abnegación y caridad para la adquisición de la cúpula.

En estos últimos días del año escolar, hemos tenido el consuelo de ser visitados por nuestro amadísimo visitador, el Ilmo. Sr. Santiago Costamagna. Experimentó aquí gratísimas impresiones, ya por parte no sólo de nuestros buenos Cooperadores, sino de todos en general, y ya también por hallar la Obra tan adelantada en tan corto espacio de tiempo, tanto que en varias ocasiones repitió que la Casa de Arequipa es la Casa del milagro. Fué visitado por las Autoridades eclesiásticas y civiles, por los Comités del Monumento y por otros distinguidos caballeros, y en todos dejó imperecederos recuerdos de su bondad y afabilidad. El Ilmo. Obispo de la Diócesis, Dr. D. Manuel Segundo Ballón, en modo especial, se captó de tal manera el cariño de S. Ilma. que bien podemos decir de los dos lo que S. Pablo decía de los primeros Cristianos, que eran un solo corazón y una sola alma: *cor unum et anima una*. Lleva el Cielo mil gracias y bendiciones sobre el ilustre Prelado de esta diócesis.

La fiesta que se hizo como clausura del año escolar, se consagró al Ilmo. Sr. Costamagna. El acto revistió toda la brillantez de que son susceptibles los de su misma clase. A él concurrió lo más selecto y notable de la sociedad arequipeña, presidiendo nuestro Prelado y el Ilmo. Sr. Costamagna. Entre los varios discursos que se pronunciaron fué notable el del Sr. Alcalde, así como el Informe sobre los rápidos y grandes adelantos de esta Casa, que leyó el Sr. D. Luis de Romaña,

Inspector de nuestra Escuela por nombramiento del H. Concejo Provincial.

Gracias infinitas sean, pues, dadas á los bienhechores todos de Arequipa por la caridad que han demostrado con los Hijos de D. Bosco, y plegue á María Sma. Auxiliadora derramar copiosos raudales de gracias sobre todos nuestros bienhechores, promotores y fundadores de la Obra del Monumento.

*

La Providencia (*Leyenda servia*). — Dios envió en cierta ocasión al Arcángel Miguel á la tierra, á tomar el alma de una viuda para llevarla al cielo.

El Arcángel bajó á la pieza de la enferma y vió á los piés de ésta dos niñitos. Pensó que esos pobres seres quedarían huérfanos, sin apoyo alguno, después de la muerte de su madre, y se volvió al Cielo con las manos vacías.

— ¿Por qué no trajiste el alma? le preguntó Dios.

— ¡Señor! Yo ví que esa mujer tenía dos niñitos, y me dije: ¿Quién cuidará de ellos, cuando su madre haya partido? y la piedad me impidió arrebatarme el alma.

— Ve, le dijo Dios, á las profundidades del mar; allí encontrarás una piedra redonda, traemela.

El Arcángel se la llevó.

— Ahora, rompe esa piedra, le dijo Dios.

El Arcángel rompió la piedra y quedó estupefacto: en ese guijarro, unido y compacto, se agitaban dos gusanos vivos.

— ¿Quién les da el alimento? le preguntó Dios.

El Arcángel alzó los hombros y calló.

— No tengas cuidado, pues, por los huérfanos, repuso Dios: ese es asunto mío; tú haz lo que yo te he ordenado.

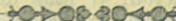
Pensamientos de D. Bosco.

— Puede decirse que en la Nueva Ley ó en la Ley de Gracia no hay un solo santo que no reconozca como causa ó principio de su santificación la intercesión de María. La historia nos dice que los más insignes de ellos, fueron los más devotos de María y los que más se distinguieron por su amor á esta tierna Madre.

— Una buena madre es siempre un verdadero tesoro para su familia, y un inmenso consuelo. Del mismo modo María, nuestra piadosa Madre, será manantial inagotable de gracias y bendiciones para todas las familias cristianas.

— ¡Oh María, cuán buena eres y cuán poderosa!... ¡Cuán cierto es que tú siempre prestas tu protección y ayuda á todos los que te invocan en las necesidades de la vida!...

— El devoto de María que durante su vida fué solícito en encomendarse á Ella, llegado al extremo de la vida, se arrojará con mayor confianza en sus amorosos brazos, como un niño se arroja en los brazos de su madre. Y si María está con nosotros, ¿quién podrá estar en contra nuestra? En el seno amoroso de esta Madre amable, nos dormiremos plácida y dulcemente, para ir á despertar con Ella entre los resplandores del cielo.



BIBLIOGRAFIA

Dos caminos. Epístola moral á José, por D. Aureliano Estany Torrent, Pbro. — Un tomo de 232 pág. 2.^a edición. 2 ptas. en rúst. 2'75 en tela y 4 con cortes dorados y una preciosa lámina polieromada alegórica. — Librería Salesiana de Sarriá-Barcelona.

Tal es el título del bello libro que acaba de publicar el joven sacerdote Rdo. Señor Don Aureliano Estany. Supone en él á una persona ya encanecida y conocedora de los engaños del mundo, que traza á un joven que entra en él, el camino de la virtud que ha de labrar su felicidad en esta y en la otra vida. Todo cuanto enseña la moral católica, lo expone el joven autor á los ojos del neófito con un criterio severo y firme, le señala los tropiezos del mal camino y la tranquilidad de conciencia que acompaña al que tiene resolución inquebrantable para seguir el bueno. Sintético y lleno de buena doctrina y de sólidos argumentos, desarrolla el autor su plan, haciendo palpablemente comprender al discípulo que hasta los malos rinden tributo al que sigue la buena senda y califican de monstruos y de perdidos á los que de ella se apartan. La dificultad no está en conocer el bien y la virtud; hay que seguirla; pero el embate de las pasiones, la sensualidad, la afición á los placeres y á la ostentación ofuscan la razón y no hay duda que es preciso precaverse para los peligros del viaje. Pero nuestra Religión tiene un manantial inagotable de remedios eficaces, en la frecuencia de Sacramentos, en la oración, en el parecer de personas sesudas en casos dudosos, buenas lecturas, etc., no hay duda que á favor de todo esto un alma joven sabrá sobreponerse á las mil tentaciones que el mundo presenta por doquier.

Y al desarrollar la necesidad que hay de la frecuencia de Sacramentos para todos y aún más para los jóvenes, condensa en pocas páginas el autor al tratar de la Penitencia y Eucaristía, toda la buena doctrina y requisitos necesarios para recibirlos bien, pero de un modo tan elegante y sencillo á la vez, que el lector reconoce que no puede espresarse mejor y al alcance de todas las personas lo que sobre el particular se lee en el Catecismo.

En el libro segundo de esta obrita se dan al joven un caudal de argumentos contra los enemigos que querrán arrebatárle su fe y se consignan principios basados en la razón natural, para que pueda librarse con una buena contestación de los sofismas y errores que hoy día vagan por el aire y que parece que quieren enseñorearse de la humanidad. Existencia de Dios, espiritualidad del alma humana, Divinidad de Jesucristo, verdad de la Religión Católica, castigos y recompensas en la otra vida, purgatorio, aparente conflicto de la ciencia y de la fe, todos estos puntos están tratados con otros tantos capítulos, con tal sobriedad de conceptos, con tal condensación de razones, con estilo tan claro é inteligible, que el lector más refractario á tales disquisiciones filosóficas y teológicas, encontrará seguramente en dichas páginas un atractivo que estuvo muy lejos de imaginar.

Al contesto de tales fundamentos y razones no deja de acompañar, cuando es preciso, una imagen, una comparación, ó una descripción bien hallada que embellece el cuadro. No dejaremos, pues, de recomendar la lectura de tal libro á toda clase de lectores y especialmente á los jóvenes.

Para uno de ellos ha sido escrito, y quien dice para uno dice para todos: ese es el objeto de la publicación.

Nuevo curso de meditaciones sacerdotales, por el R. P. Chaignon, S. J. — Tomo I, de XXVII-372 pág. 3 ptas. en rúst. y 3'75 en tela y pasta flexible con corte encajado. — Librería Salesiana de Sevilla.

El tomo de esta interesante obra que hemos recibido está traducido de la décima tercera edición francesa, é indica que la obra completa es casi de necesidad para el clero, dada la importancia del contenido, la claridad en el método, la propiedad en los asuntos, la unción con que está escrito y el fin á que se destina.

Sabido es que la oración mental, útil á todos los cristianos, es necesaria á los sacerdotes que deben aspirar á la más alta perfección. Sin la oración es imposible la vida espiritual; y aunque es verdad que existen muchos libros que ayudan á hacerla con fruto, no habíamos visto ninguno tan completo y apropiado como el que nos ocupa. Por eso lo recomendamos eficazmente al clero, aconsejándole su adquisición.

Cooperadores Salesianos difuntos.

- Sra. D.^a Cecilia Jugo — Badajoz.
 » Elisa Martínez Jugo »
 » Emilia Clavé de Girona — Barcelona.
 M. I. Sr. D. José Agreda, Canónigo Doctoral — Córdoba.
 Rdo. Sr. D. Vicente Benisa — Cuenca (España).
 » Lorenzo Contreras » »
 » Juan Bta. Escobar » »
 » Estanislao Palacios » »
 » Juan Ruiz Soriano » »
 Sra. D.^a María del Carmen » »
 » Feliciano Castillo » »
 » Teresa Muñoz » »
 » Manuela Pérez » »
 M. I. Sr. Licio. D. Ramón Font — Gerona.
 Rdo. Sr. D. Adolfo Sancho y Oporto — Illescas.
 Sra. D.^a María P. Gómez Fernández — María.
 » Isabel Soriano — Mogente.
 Sr. D. Jenaro García Carreres »
 Ilmo. Sr. D. Manuel de la Escalera e Hidalgo — Santander.
 Rdo. Sr. D. Bernardo Vegas — Talavera de la Reina.
 Srta. D.^a Carmen Amelia Quevedo — Babahoyo (Ecuador).
 Sra. D.^a Rafaela de Gallanzo — Benjunita (Venezuela).
 » Rafaela de Enriques » »
 Excmo. é Ilmo. Sr. Dr. D. Uladislao Castellano, Arzobispo de Buenos Aires.
 Sr. D. Fernando Leon — Caracas (Venezuela).
 » Melchor Monteverde » »
 » F. Pérez Polanco » »
 Sra. D.^a Isidora de Días » »
 » Rafaela de González » »
 Sr. D. Rodrigo Martínez — Guatave »
 » Eustaquio Martínez » »
 Sra. D.^a Ester Vega de Ortega — Diria (Nicaragua).
 » Rosa Lacayo (hija) — Granada »
 » Josefa Isabel Romero — Masaya »
 » Sidomira R. de Sunsin » »
 » Tomasa Mora — Granada »
 » Candelaria Vargas — Sta. Lucía »
 » Josefa Miranda — Méjico.
 Concepcion de la Torre de Amor »
 Sr. D. Julio Gargollo y Varra »
 Sra. D.^a María de los Angeles Osio de Cordero — Merced de las Huertas.
 Sr. D. Carlos Ameglio — Montevideo.
 » Nicolás Berruti »
 Sra. D.^a Sinfioriana Morales de S. — Talca.

Pater, Ave Maria, Requiem.

OBRAS DEL P. AMBROSIO DE VALENCINA

CARTAS Á TEÓFILA

Se ha terminado la quinta edicion de este interesante libro, siendo la mayor recomendacion que podemos hacer de esta obrita es que en un año se ha agotado una edicion de diez mil ejemplares.

Este libro ha sido recomendado á su pueblo y clero por casi todos los Prelados de España.

Tiene más de 400 página y su precio es, encuadernada en tela con corte redondo y pasta flexible 2'50 ptas.; en cartóné, 1'75.

LA VIDA RELIGIOSA

Y FLORES DEL CLAUSTRO

3.^a edicion, corregida y aumentada.

Es un precioso libro escrito de intento para los religiosos de uno y otro sexo y en especial para las Esposas de Jesucristo. No es pues de extrañar que algunos Prelados le hayan llamado « Libro de Oro » « Kempis de las Religiosas » y que se hayan concedido indulgencias á los que siendo súbditos suyos, hagan en dicha obra su lectura espiritual. Esta obrita forma un tomo de 450 páginas lujosamente encuadernado en tela, con plancha: su precio, 3 pesetas.

SOLILOQUIOS

3.^a edicion

Así se llama esta obra publicada por el P. Ambrosio de Valencina. El juicio que la prensa Católica ha hecho de ella es harfo favorable. He aquí como se expresa el *Diario de Sevilla*.

Nuestro concepto sobre esta obra no es otro, que toda es hermosísima; allí habla el corazón con los más puros sentimientos, habla la inteligencia, con las ideas sublimes más filosóficas, más abstractas, pero expuesto de un modo tan genial y tan admirable, que casi no tenemos reparo alguno en decir que es la mejor de las obras del Padre Ambrosio, á pesar de que todas son buenas.

Consta de 278 páginas en 4.^o; su precio encuadernado en tela flexible y corte redondo pts. 2, y en cartóné 1'50.

LIRIOS DEL VALLE

4.^a edicion

Cuanto se diga de su preciosa lectura, tan interesante como llena de piedad, fluidez, poesía y sentimiento religioso resultaría pálido junto á la realidad, pues dificilmente se suelta de las manos cuando se leen sus primeras páginas.

Consta de 230 páginas, y su precio encuadernado en tela es de ptas. 1'75, y en cartóné 1'50.

HISTORIETAS PIADOSAS

DEL PEREGRINO DE LA CAPUCHA

Agotadas estas dos obritas, se ha llevado á cabo la tercera edicion aumentada, habiéndose unido los dos tomos para mayor comodidad de los que deseen adquirirla.

Constará de 400 páginas, y su precio será encuadernada en tela flexible y corte redondo 2'50 ptas., en cartóné 2 id.

MI VIAJE Á OCEANÍA

En rústica 1'75 ptas.

RETÓRICA ELEMENTAL

6

LECCIONES DE LITERATURA PRECEPTIVA

2.^a edicion

En cartóné 2 ptas.

En rústica 1'50 ptas.

CATECISMO

DE LOS ENEMIGOS DEL ALMA

Escrito por el B. Diego de Cádiz y anotado por el P. Diego de Valencina, con un prólogo del Excmo. Sr. D. Marcelo Espínola y Maestre, Arzobispo de Sevilla.

Su precio, 0'20 ptas.

Los que deseen adquirir estas obras, á más de á la librería Salesiana, pueden dirigirse al depositario de ellas, D. Juan de la Fuente, C. Capuchinos de Sevilla.

